



Hacia un "Colombian Way of Peacekeeping" : la actuación de la Marina de Brasil en las operaciones de Paz y su contribución para la proyección estratégica del Estado - Posibles lecciones para Colombia

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

TMSD
355.03308
D.354
Ej. 1

COMANDO GENERAL FUERZAS MILITARES
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Hacia un “*Colombian Way of Peacekeeping*”

La actuación de la Marina de Brasil en las operaciones de Paz y su contribución
para la proyección estratégica del Estado - Posibles lecciones para Colombia

Jorge L.F. Lima Soares

MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES

CEM-2016

TUTOR:
Capitán de Fragata (IM) ANTÔNIO MARCOS FERREIRA

911317

RESUMEN

Desde las más antiguas sociedades organizadas el empleo del poder militar está directamente relacionado con el poder político, y la combinación adecuada de estos poderes siempre ha tenido un papel de innegable importancia en la proyección estratégica de los estados. En este contexto, teniendo en cuenta las posibilidades presentadas por las fuerzas navales a la luz del derecho marítimo y del concepto de la libertad de los mares, crece la importancia de la utilización política del poder naval como una herramienta para la proyección estratégica de los Estados. El propósito de este estudio es analizar la actuación de la Marina de Brasil en operaciones internacionales, en especial en las operaciones de paz, con el fin de identificar los vínculos existentes entre estas iniciativas y la proyección estratégica del país, con base en los principales conceptos teóricos desarrollados acerca del tema. El uso político del poder naval ya fue objeto de estudio de importantes teóricos de todo el mundo, y este trabajo se utilizará principalmente de los conceptos desarrollados por el autor brasileño Armando Amorim Ferreira Vidigal, académico de la reconocida competencia en el presente tema. Para una mejor contextualización práctica del trabajo se describirán las principales operaciones militares internacionales en que actualmente actúa la Marina de Brasil, por lo que el razonamiento sea encadenado en la dirección de un análisis de la adecuación de los conceptos teóricos desarrollados al uso actual del Poder Naval brasileño como una herramienta para la proyección estratégica del Estado, teniendo en cuenta principalmente su contribución a la seguridad y la defensa nacionales. Al final se hará una evaluación comparativa entre los formatos adoptados tanto por el Estado brasileño como por el Estado de Colombia en el uso político del poder naval, buscando no solo identificar las similitudes y divergencias sino también listar posibles sugerencias con el fin de contribuir a una mayor eficacia de este tipo de empleo.

Palabras clave: Brasil; Colômbia; Poder Militar; Poder Naval; Estrategia; Operaciones de Paz.

RESUMO

Desde as sociedades organizadas mais antigas da História o poder militar está diretamente relacionado ao poder político, e a adequada conjunção destes poderes sempre teve um papel de indiscutível relevância na projeção estratégica dos Estados. Neste contexto, diante das possibilidades apresentadas pelas esquadras à luz do direito marítimo e do conceito de liberdade dos mares, cresce de importância o emprego político do Poder Naval como ferramenta de projeção estratégica. O propósito do presente estudo será analisar a atuação da Marinha do Brasil em operações internacionais, principalmente nas operações de manutenção da paz, a fim de identificar as ligações entre estas iniciativas e a projeção estratégica do Estado, com base nos principais conceitos teóricos desenvolvidos sobre o assunto. O emprego político do poder naval já foi objeto de estudo de importantes teóricos em todo o mundo, e para este trabalho serão empregados principalmente os conceitos desenvolvidos pelo autor brasileiro Armando Amorim Ferreira Vidigal, reconhecido estudioso do assunto. Para a contextualização prática do trabalho serão descritas as principais operações militares internacionais em que atualmente atua a Marinha do Brasil, de maneira que o raciocínio seja encadeado na direção de uma análise acerca da adequação dos conceitos teóricos desenvolvidos ao atual emprego do Poder Naval brasileiro como ferramenta de projeção estratégica do Estado, em proveito da segurança e da defesa nacional. Ao final será realizada uma apreciação comparativa entre os formatos adotados tanto pelo Estado Brasileiro quanto pelo Estado Colombiano no emprego político do Poder Naval, buscando tanto identificar similitudes e divergências quanto apontar possíveis sugestões com o propósito de contribuir para uma maior efetividade de tal emprego.

ABSTRACT

Since the oldest organized societies of history, military power is directly related to political power, and the proper combination of these powers has always had a role of undeniable importance in the strategic projection of states. In this context, given the possibilities presented by the fleets in the light of maritime law and the concept of freedom of the seas, raised the importance of the political use of naval power projection as a strategic tool. The purpose of this study is to analyze the performance of the Brazilian Navy in international operations, particularly in peacekeeping operations, in order to identify the links between these initiatives and the strategic projection of the state, based on the main theoretical concepts developed on the subject matter. The political use of naval power was already the study object of remarkable theorists around the world, and in this work will be mainly used the concepts developed by the Brazilian author Armando Amorim Ferreira Vidigal, recognized authority on this subject. For the practical contextualization it will be described the main international military operations that currently serves the Brazilian Navy, so that the reasoning is chained in the direction of an analysis of the adequacy of the theoretical concepts developed to the current use of the Brazilian naval power as a tool for the strategic projection of the state, in favor of the national security and national defense. At the end there will be a comparative assessment between the formats adopted by both the Brazilian State and the Colombian State in the political use of naval power, seeking to identify both similarities and differences as pointing out possible suggestions in order to contribute to greater effectiveness of such employment.

Keywords: Brazil; Military power; Naval power; Strategy; Peace Operations.

CONTENIDO

1	INTRODUCCIÓN.....	6
2	EL EMPLEO POLÍTICO DEL PODER MILITAR.....	10
2.1	Seguridad y Defensa Nacional.....	10
2.2	El Poder Militar en apoyo a la política exterior.....	12
2.3	El rol del Poder Naval.....	14
2.4	Las Operaciones de Paz.....	17
3	EL PODER NAVAL BRASILEÑO Y LAS OPERACIONES DE PAZ.....	22
3.1	Antecedentes históricos.....	24
3.2	Marco Legal Brasileño.....	26
3.3	MINUSTAH.....	30
3.4	UNIFIL.....	36
4	EL ROL DEL PODER NAVAL EN LA PROYECCIÓN ESTRATÉGICA DE LOS ESTADOS	40
4.1	Análisis del modelo Brasileño.....	40
4.2	Análisis del modelo Colombiano.....	46
4.3	Propuestas finales.....	50
5	CONCLUSIÓN.....	58
	REFERENCIAS.....	60

INTRODUCCIÓN

Desde las primeras civilizaciones, los Estados tienen una larga tradición de empleo del poder militar con fines políticos. Clausewitz (1780-1831) dijo que "La guerra es la continuación de la política por otros medios", por lo que se puede proponer que, de manera más amplia, el uso de las fuerzas armadas de un país siempre estará vinculado a intereses políticos, y que el empleo de los contingentes militares en operaciones internacionales de mantenimiento de la paz, mirando más allá de sus contornos idealistas, seguramente, no es una excepción a esta regla.

A fin de contribuir con los objetivos de la política exterior de Brasil, interpretados como intereses nacionales por la Marina, la Fuerza Naval emplea los medios confinados a su esfera de acción: el Poder Naval¹. Tales recursos no están restringidos a la expresión militar, sino que también abarca aspectos relacionados con la cooperación técnica y los intercambios entre los oficiales y suboficiales de las armadas de las naciones amigas, desde la condición de pasantes en las unidades y subunidades militares operativas hasta la participación en los cursos de altos estudios militares de las diferentes Escuelas de Guerra. En este contexto, es característico de la actuación de las marinas su función diplomática, al proporcionar con sus medios el apoyo logístico necesario no solo a otras armadas sino también a otros Estados, con el fin de promover las buenas relaciones con los llamados países amigos, teniendo también un componente estratégico de demostración de poder. Por lo tanto, las operaciones internacionales, tales como las de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, caracterizan el rol diplomático de la Armada, en el contexto de la utilización política del poder militar.

¹ Parte integrante del poder marítimo responsable por actuar militarmente en el mar, en aguas interiores y en ciertas zonas delimitadas de interés para las operaciones navales, incluyendo el espacio aéreo suprayacente. Incluye a las fuerzas navales, de infantería de marina y aeronavales, sus bases, las posiciones de apoyo naval y sus estructuras de mando y control, logísticos y administrativos y los medios concedidos a los poderes militar terrestre y aeroespacial, entre otros, si están relacionados con cumplimiento de la misión de la Armada y sometidos a algún tipo de orientación, mando o control de la autoridad naval. (Brasil, 2010)

Para Brasil, las operaciones de Paz son las principales maneras de empleo del Poder Naval en acciones bajo la égida de agencias internacionales (Brasil, 2014). Esas operaciones usan medios diplomáticos, civiles y militares, de manera imparcial, y son desarrolladas, normalmente, apuntando al cumplimiento de resoluciones o de acuerdos, que son definidas por conceptos básicos y esenciales establecidos en las legislaciones específicas de los organismos internacionales (Brasil, 2014). A pesar de tener su legitimidad fundamentada en conceptos generalmente idealistas, sobre todo en la preocupación con la seguridad humana² en situaciones donde esta no puede ser garantizada por los Estados objeto de las intervenciones, las operaciones de paz no dejan de ser una herramienta valiosa para la consecución de los anhelos geopolíticos de los Estados, constituyéndose en unas excelentes herramientas para su proyección estratégica. En este orden de ideas también se pueden incluir los proyectos de cooperación entre las fuerzas armadas de Brasil y de sus países amigos, en especial los del oeste africano, con especial relevancia para la estrategia de seguridad y defensa del entorno estratégico brasileño.

A partir de ese momento surge la pregunta central de este estudio: ¿De qué forma la actuación de la Marina de Brasil en operaciones internacionales, estaría contribuyendo con la proyección estratégica del Estado?

Esta investigación analizará la actuación de la Marina de Brasil en operaciones internacionales, particularmente en las operaciones de paz, con el fin de identificar los vínculos

² El concepto de seguridad humana irrumpe en el escenario mundial en el contexto de una crisis de paradigmas sobre el sistema internacional, de una re-conceptualización dinámica sobre la seguridad, la geopolítica, los estudios estratégicos y de una creciente acción internacional con respecto a problemas sociales y desastres humanitarios. El término comienza a figurar en varios documentos de la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a partir de 1992, pero es desarrollado con mayor detalle en los informes sobre desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), concretamente en los informes correspondientes a 1993 y 1994. De este modo, el PNUD fungió como el primer agente promotor de este término, el cual es estructurado a partir de dos conceptos claves ampliamente manejados por los organismos especializados de la ONU: los conceptos de desarrollo humano y seguridad global. (Ayon, 2000. P. 109)

existentes entre estas iniciativas y la proyección estratégica del Estado, con base en los principales conceptos teóricos desarrollados acerca del tema. Su importancia radica en el hecho de que, teniendo en cuenta especialmente los anhelos de Brasil hacia un rol más importante en el concierto de las Naciones Unidas, la perspectiva de aumento de la participación en misiones de paz es algo a tener en cuenta, y en cuanto a los acuerdos de cooperación con los países aliados, en especial los de la costa oeste africana, la importancia está en la vinculación de estas iniciativas con la Estrategia de Defensa Nacional³, en lo que dice respecto al concepto de entorno estratégico establecido en la Política Nacional de Defensa⁴. Por lo tanto, el objetivo general de este trabajo será analizar el empleo de la Marina de Brasil en el escenario internacional, con énfasis en la contribución a la proyección estratégica del Estado; para eso serán establecidos tres objetivos específicos: Identificar los principales aspectos teóricos relacionados con el empleo político del poder militar, con énfasis en el poder naval; Ilustrar los aspectos identificados a través del estudio de la participación de la Marina de Brasil en las operaciones de paz de la ONU; y proponer, sobre la base de las conclusiones alcanzadas, posibles estrategias para un empleo similar por parte de la Armada Colombiana, teniendo en cuenta el uso de la fuerza militar como instrumento de la política exterior estratégica del Estado.

La metodología será deductiva en el enfoque, basada en revisión de documentación y estudio de caso, y hará uso de investigación bibliográfica de finalidad explicativa sobre las definiciones y características de los principales aspectos teóricos relacionados con el empleo político del poder militar, con énfasis en el poder naval, una colección de informaciones y datos sobre la actuación de las Fuerzas Navales en operaciones de esta naturaleza y un estudio de caso

³ Disponible en: http://www.defesa.gov.br/projetosweb/estrategia/arquivos/estrategia_defesa_nacional_portugues.pdf

⁴ Disponible en: <http://www.defesa.gov.br/arquivos/2012/mes07/pnd.pdf>

en el que se superpone el marco teórico planteado a las experiencias de la Marina de Brasil en las más recientes operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, a favor de la búsqueda de respuestas a la pregunta propuesta.

Este trabajo se divide en cinco capítulos, a partir de esta introducción. El capítulo 2 se basa en el establecimiento de un marco teórico sobre la utilización por los Estados del poder militar, en especial del poder naval, como herramienta de proyección estratégica. En su tercer capítulo, el estudio pasará a tratar específicamente de dos escenarios: La participación de la Fuerza Naval brasileña en la operación MINUSTAH y la actuación en la operación UNIFIL. El capítulo siguiente hará un análisis de las participaciones de la marina de Brasil en las operaciones internacionales relacionadas con base en los conceptos descritos en el marco teórico, con el objetivo de verificar de qué forma tales iniciativas contribuyen para la proyección estratégica del Estado. Asimismo, a partir de las actuales perspectivas de la Armada Colombiana, serán propuestas iniciativas con el propósito de incrementar la importancia del poder naval colombiano para la proyección político-estratégica del Estado. El quinto y último capítulo presentará una recopilación de las principales conclusiones del estudio.

2 - EL EMPLEO POLÍTICO DEL PODER MILITAR

El poder militar tiene una larga tradición de empleo con fines políticos. La escuadra ateniense, en los tiempos de Temístocles, desempeñaba más un rol de instrumento de proyección política de la ciudad-estado diferente de la contraposición a las amenazas externas. La “diplomacia de las cañoneras”, práctica común en el siglo XIX, se tornó en una marca registrada de las potencias imperialistas de la época, y sigue siendo una de las maneras de empleo político del poder naval hasta la actualidad, (...) para Vidigal:

Una determinada Fuerza Armada es una parte de la potencia militar de un país que, a su vez, es un reflejo de su poder nacional. Por lo tanto, la acción de la presencia de una Fuerza dada no depende únicamente del valor militar en comparación con el de otra Fuerza; su empleo refleja el interés de ese país en el tema en cuestión y el efecto resultará, principalmente, del reconocimiento de esos intereses (...) cada Fuerza es un símbolo del poder nacional del país que representa y este es, sin lugar a dudas, el valor percibido los políticos. (Vidigal, 1980. p. 73)

Para una adecuada comprensión de los mecanismos que rigen el empleo del poder militar se hace necesaria una breve revisión acerca de los principales términos y conceptos teóricos involucrados en este análisis. El Ministerio de la Defensa brasileño editó en 2007 la publicación “Glosario de las Fuerzas Armadas”, dónde estandariza, en el ámbito de las tres fuerzas armadas del país, los términos para emplearse en la elaboración de sus propias doctrinas.

2.1 – Seguridad y Defensa Nacional

Los primeros conceptos a describirse en este trabajo serán los de Seguridad Nacional y de Defensa Nacional, en función no solo de la importancia de vincular este estudio con la línea temática “Seguridad y Defensa Nacional” sino también con la convicción que es alrededor de estas prioridades que deben ser construidas todas las actividades de las Fuerzas Armadas de un País. Según el Ministerio de la Defensa Brasileño, Seguridad Nacional es: “La condición que

permite al país la preservación de su soberanía y de su integridad territorial, la realización de los intereses nacionales, libre de presiones y amenazas de toda índole, y para garantizar a los ciudadanos el ejercicio de los derechos y deberes constitucionales” (Brasil, 2007). El tema “Seguridad Nacional” es prioridad para cualquier país que esté comprometido no solamente con su propia proyección estratégica sino también y principalmente con el bienestar de sus ciudadanos. Con miras a agregar valor a esta discusión podrá ser presentada la definición española de Seguridad Nacional:

La seguridad nacional es la acción del Estado dirigida a proteger la libertad y el bienestar de sus ciudadanos, a garantizar la defensa de España y sus principios y valores constitucionales, así como a contribuir junto a nuestros socios y aliados a la seguridad internacional en el cumplimiento de los compromisos asumidos (España, 2013 p. 8).

Además, se entiende que el concepto de Seguridad Nacional es extremadamente amplio ya que involucra todos los campos de acción del Estado, sean ellos el político, el económico, el psicosocial, el científico-tecnológico y el militar. En particular en lo que se refiere a la expresión militar del Poder Nacional⁵ ha evolucionado el concepto de Defensa Nacional, definido como “el conjunto de medidas y acciones del Estado, con énfasis en la expresión militar, para la defensa del territorio, de la soberanía y de los intereses nacionales contra amenazas eminentemente externas, potencias o manifiestas” (Brasil, 2007). La estricta relación entre el poder militar y los demás campos de acción del Estado, se evidencia en las palabras del General G. Méry, antiguo Jefe del Estado-Mayor Francés:

⁵ El Poder Nacional es la capacidad de todos los hombres y medios que constituyen la nación, de acuerdo con la voluntad nacional, para alcanzar y mantener los objetivos nacionales. Se manifiesta de manera sistemática a través de cinco expresiones: la política, económica, psicosocial, militar y científico-tecnológica. La expresión militar del poder nacional, por su turno, es la manifestación, de naturaleza predominantemente militar, del conjunto de hombres y medios que la nación tiene y que, de conformidad con la voluntad nacional y bajo la dirección del Estado, contribuye a lograr y mantener los objetivos nacionales. Los componentes de la Expresión Militar del Poder Nacional son el Poder Naval, el Poder Militar Terrestre y el Poder Aeroespacial Militar (Brasil, 2007).

(...) no es suficiente para un país tener una economía fuerte, tener instituciones estables seguir una doctrina de política vigorosa, haber acumulado una brillante cultura; También es necesario que disponga de unas fuerzas armadas que lo posicionen en su lugar en el concierto de las naciones. La existencia misma de estas fuerzas es un requisito previo para la eficacia de las acciones que pueden realizarse por otros medios, como parte de una estrategia que sólo puede ser global. (Méry APUD Vidigal, 1980 p. 68)

2.2 – El poder Militar en apoyo a la política exterior

Al trabajar la cuestión de la defensa de intereses nacionales por sus Fuerzas Armadas es comprensible que se remitan a los aspectos belicistas involucrados, sin embargo el rol del poder militar va más allá de la preparación para la lucha, y es en este contexto que entra el empleo del Poder Militar como herramienta estratégica en apoyo a la política exterior del país, que según Coutau-Bégarie: “La estrategia se convierte en la acción propia de la fuerza en acción instrumental a servicio de la política, en este contexto, las fuerzas armadas son llamadas cada vez más a ser instrumentos de política externa” (Coutau-Bégarie, 2010).

La aplicación del Poder Militar en beneficio de las aspiraciones políticas pertenece a la “Gran Estrategia”⁶ prácticamente de todos los países del mundo.

Esta conclusión se apoya en las palabras del canciller Celso Amorim, ex ministro de Defensa de Brasil:

Tenemos un claro interés en la paz mundial, y debemos ayudar a preservarla. Con este fin, Brasil deberá adoptar una grande estrategia que conjugue la política exterior con la política de defensa. Además de la protección de sus intereses, deber fundamental, Brasil también tiene la vocación de ser un país "proveedor de la Paz." Por supuesto, la diplomacia es la primera línea de defensa de nuestros intereses. Pero siempre se debe contar con el apoyo permanente de la política de defensa. (Amorim, 2014)

⁶ El concepto de la Gran Estrategia se refiere a la necesidad de utilizar toda la gama de recursos de que dispone el Estado, y no solamente de los recursos militares, para mantener su seguridad, ya sea durante un conflicto, sea para asegurar la paz en las condiciones que sean favorables. De manera genérica, Gran Estrategia se establece como la correlación entre los medios y los fines políticos de un Estado, tanto en el plan interno como en el externo. (Amorim, 2016)

Con respecto al empleo político del poder militar, en un contexto más amplio, Vidigal presenta las siguientes maneras de clasificación, en lo que concierne a los propósitos principales: La disuasión, la coacción, las acciones de sustentación o apoyo y las acciones de prestigio o presencia (Vidigal, 1980). El cuadro abajo presenta los principales aspectos de cada una de ellas:

Cuadro No. 1

Disuasión	Disuadir a un actor en particular para llevar a cabo ciertas acciones en contra de la otra o de sus aliados
Coacción	Imponer a otro actor una determinada línea de acción, o evitar el proseguimiento de una acción ya iniciada, con la amenaza de punición
Acciones de Sustentación o Apoyo	Apoyar un aliado contra amenazas externas o internas
Acciones de Prestigio o de Presencia	Aumentar el prestigio nacional, pudiendo ser dirigidas a diversos actores al mismo tiempo

Elaboración propia basado en: Vidigal, 1980

Conviene subrayar que la clasificación presentada no debe inducir una excesiva rigidez ya que, en la práctica, una acción se puede situar en más de una de esas divisiones. Una acción de sustentación de un aliado tiende a corresponder a la disuasión o coacción de otro actor. Una acción de prestigio, por su vez, puede disuadir, obligar o apoyar. (Vidigal, 1980) Todo dependerá no solamente del contexto geopolítico regional sino de las percepciones obtenidas por los actores involucrados a partir de las iniciativas adoptadas por el agente en cuestión.

La relación entre el Poder Militar y la diplomacia siempre fue un tema ampliamente estudiado, pertinente por lo tanto es traer a este estudio, como evidencia de tal conexión, la definición diplomacia extraída de la publicación británica *Thinking Strategically*:

Diplomacy is the use of influence to create and maintain alliances or isolate opponents; it aims to achieve objectives by force of argument or threats rather than resorting to actual economic or military power (It is unlikely to work without economic or military

back-up: as Frederick the Great observed: 'Diplomacy without arms is like music without instrument'). In summary, persuasion is always better than coercion, but the latter should never be ruled out. (Defense Academy of United Kingdom, 2012)

En este sentido se destaca, desde el tiempo de paz, la buena relación existente entre los asuntos de Defensa y de Relaciones Exteriores de Brasil y es en este contexto que el Poder Militar se constituye un eficaz instrumento de la Política Externa del Estado, siendo su empleo político definido por Vidigal de la siguiente manera: “Empleo del poder militar, en una condición no caracterizada como de guerra, con propósitos eminentemente políticos y, en general, sin el empleo efectivo de la fuerza”(Vidigal, 1980). Para que sea mantenida la clasificación de empleo político, es esencial, caso haya uso de la fuerza, que el objetivo de la acción sea fundamentalmente político, no destinado a la destrucción de las fuerzas o de los bienes de otros. En este caso, tanto la intensidad como el valor de la fuerza empleada deben ser *simbólicos* y los daños provocados deben ser reducidos lo más pronto posible. Los medios utilizados en una acción de carácter político pueden ser de bulto, es pertinente que sean, pero es fundamental que la violencia empleada sea mínima. (Vidigal, 1980)

Cuando se utiliza correctamente, el poder militar es capaz de influenciar la opinión pública e las elites dirigentes de los demás países involucrados, reforzar lazos de amistad, garantizar acuerdos, alianzas y demostrar intenciones en áreas de interés y contribuir para la adopción de acciones favorables y disuadir las desfavorables.

2.3 – El rol del Poder Naval

En su artículo “El empleo Político del Poder Naval” el Almirante Vidigal presenta consideraciones relevantes sobre este tema. Según el autor, las fuerzas navales son especialmente adecuadas para el empleo con fines políticos, si se considera sus características esenciales. Ellas

tienen una capacidad orgánica de responder a las situaciones de crisis, en prácticamente cualquier sitio del mundo, con la fuerza adecuada, sea a la naturaleza o la intensidad, para llegar a un determinado fin. Las libertades garantizadas por el derecho del mar permiten a las escuadras a ocupar posiciones estratégicas en áreas cercas a las áreas de crisis, allá permanecen por extendidos periodos de tiempo, de modo a actuar rápidamente cuando sea necesario. La movilidad de las fuerzas navales les asegura la totalidad del beneficio del libre uso de los mares internacionales, que cubre la mayor parte de los océanos. Además, la presencia naval puede ser visible o invisible, pequeña o grande, provocativa o tranquilizadora, depende de lo que sea mejor conveniente a los intereses nacionales. En resumen: Las fuerzas navales tienen una capacidad de actuar considerable, que solamente se puede igualar por fuerzas terrestres o aéreas por la violación de las fronteras o del espacio aéreo de otro país (Vidigal, 1980).

El mantenimiento de las fuerzas navales ha sido siempre una actividad de muy alto costo. Una marina profesional requiere conocimientos profesionales y un cierto grado de experiencia que simplemente no se pueden adquirir de forma rápida y sencilla. Para ser exitoso la marina requiere inversiones a largo plazo y para que el Estado mantenga dichas inversiones, es esencial el apoyo de su cuerpo político. Este es el sector cuyos miembros deben estar convencidos de que el mantenimiento de un fuerte poder naval es de hecho una necesidad para el Estado (Speller, 2014). De acuerdo con Speller, la dificultad radica en el hecho de que el público en general tiende a no entender el uso o la importancia del mar y los políticos, como una síntesis de la sociedad, a menudo comparten esta limitación. Este fenómeno es descrito por algunos analistas como "ceguera marítima", una profunda incapacidad para comprender el mar o para reconocer su importancia para el desarrollo de las naciones como para el bienestar internacional.

Este raciocinio conduce a la conclusión de que, para países que no enfrentan amenazas significativas de agresión, particularmente en lo que concierne a sus aguas jurisdiccionales, se vuelve aún más importante la conciencia, tanto para la sociedad cuanto para la clase política, acerca del rol que puede ser desempeñado por el poder naval en pro de los intereses de la política externa relacionados a la proyección estratégica del país, así como de los posibles resultados que serán obtenidos a partir de este empleo, particularmente cuanto a la seguridad y a la defensa nacional.

Según Ian Speller, el empleo del Poder Naval puede ser descrito como una triada. Las marinas de todo el mundo, de manera general, desempeñan tres funciones básicas relacionadas al empleo del Poder Naval: función militar, función policial e función diplomática. Tales divisiones son compartidas por Patalano & Manicon en su artículo "*Rising Tides: Seapower and Regional Security in Northeast Asia*", como se puede observar en el siguiente trecho: "*From a strategic perspective, the use of the sea offers maritime forces unique mobility and access which in turn empower state actors with a range of military, diplomatic and constabulary uses of these capabilities to guarantee national security and shape regional stability*". El desempeño de esas tres funciones es el principio por el cual las Marinas se identifican como fuerza naval, formando una triada que orienta la acción y aplicación del poder naval. La conducción equilibrada de esta trinidad constituye el medio por el cual las marinas desempeñan sus roles en el contexto de la seguridad e de la defensa nacional. Algunas marinas, sin embargo, dependiendo de la conducción política, podrán enfatizar un punto sobre otro, que van de acuerdo a las circunstancias (SPELLER, 2008).

Según Vidigal, cabe señalar que el término "empleo político del poder naval" es mucho más amplio que la "diplomacia de las cañoneras". Esto es comúnmente utilizado para definir una

situación en la que la presencia de la amenaza del empleo de la fuerza como una herramienta importante en la influencia de la conducta de otro actor - el cual, según la clasificación del autor, incluye los actos de coerción o coacción - mientras que incluye tales acciones carente de amenazas (al menos explícitamente) como clasificado como el prestigio o la presencia. (Vidigal, 1980. p. 78)

Debido tanto a sus características de movilidad, de permanencia, de versatilidad y de flexibilidad , como el legado histórico de apoyo a la política exterior , el Poder Naval , en cuanto la expresión del Poder Militar, es la mejor opción para dicho empleo , a través de la internacionalmente conocida " "Diplomacia Naval"⁷", con énfasis en la cooperación técnica con los países amigos en sus proyectos navales y la participación en cooperaciones técnicas con los países amigos en sus proyectos navales y en la participación en Operaciones de Paz. El siguiente tema se extenderá a los aspectos principales de este tipo de operación.

2.4 – Las Operaciones de Paz

Las Operaciones de Paz, en su forma actual, son una herramienta desarrollada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para ayudar a los países desgarrados por conflictos a crear las condiciones para lograr una paz permanente y duradera. La primera operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se estableció en 1948, cuando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) autorizó el despliegue de personal militar a Oriente Medio para supervisar el armisticio entre Israel y los países árabes en su entorno. Desde

⁷ The phrase 'naval diplomacy' refers to the use of warships in support of foreign policy, but by means of 'signaling' rather than shooting. It therefore involves employing them in different modes so as to communicate one's intentions, deploying them in order to negotiate from strength in a crisis or more generally to provide bargaining counters, using them to increase one's influence-building options, or displaying them for supportive and representational tasks of various kinds (Booth, 2014, p. 138)

entonces, 63 operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas fueron establecidas en todo el mundo (ONU, 2016).

Para Brasil, las operaciones de Paz son las principales maneras de empleo político del Poder Naval, en acciones bajo la égida de agencias internacionales (Brasil, 2014). Esas operaciones usan medios diplomáticos, civiles y militares, imparcialmente, y son desarrolladas, normalmente, apuntando al cumplimiento de resoluciones o de acuerdos y son definidas por conceptos básicos y esenciales establecidos en las legislaciones específicas de los organismos internacionales. Aunque con características distintas, la imparcialidad de las fuerzas que las ejecutan es común a todas las operaciones de paz, y están clasificadas en cinco tipos: Diplomacia preventiva, promoción de la paz, mantenimiento de la paz, consolidación de la paz e imposición de la paz, que pueden ser resumidamente detalladas de la siguiente forma:

Diplomacia preventiva — incluye las actividades destinadas a prevenir la aparición de conflictos entre las partes, para evitar que las controversias existentes se transformen en conflictos armados, y para evitar que, una vez que eclosionadas, vengan a extenderse (...)

Promoción da paz — designa las acciones diplomáticas posteriores al inicio del conflicto, para llevar a las partes contendientes a suspender las hostilidades y negociar. Las acciones de promoción de la paz tienen por base los medios pacíficos de solución de controversias previstos en el Capítulo VI de la Carta de la ONU, que pueden incluir, en casos extremos, dependiendo del mandato de los mediadores, el aislamiento diplomático y la imposición de sanciones, introduciendo entonces las medidas coercitivas previstas en el capítulo VII.

Mantenimiento de la paz — se ocupa de las actividades llevadas a cabo en el campo con el consentimiento de las partes en el conflicto, por militares, policías y civiles, para implementar o supervisar la aplicación de las disposiciones para el control de los conflictos (cese el fuego, la separación de fuerzas, etc.) y su solución (acuerdos de paz completa o parcial), además de los esfuerzos políticos para encontrar una solución pacífica y duradera al conflicto (...)

Construcción de la paz - se refiere a las iniciativas puestas en marcha tras la firma de un acuerdo de paz, con el objetivo de fortalecer el proceso de reconciliación nacional a través de la ejecución de proyectos para reconstruir las estructuras institucionales para recuperar la infraestructura física y para ayudar en la recuperación de la actividad económica. (...)

imposición de la paz - corresponde a las medidas adoptadas en virtud del Capítulo VII de la Carta, incluido el uso de la fuerza armada para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales en situaciones en las que el Consejo de Seguridad de la ONU ha determinado la existencia de una amenaza a la paz, ruptura de la paz u otro acto de agresión (...)" (Fontoura, 1999: 33)

A pesar de tener sus fundamentos basados en conceptos generalmente idealistas, las operaciones de paz no dejan de ser una herramienta valiosa para la proyección estratégica de los Estados, basada en el empleo tanto del poder como de la influencia en la consecución de sus objetivos. Con respecto a el empleo del poder podrá ser citado el concepto de estrategia de disuasión, que se define como "la estrategia que se caracteriza por mantener Fuerzas Militares suficientemente poderosas y listas para su uso inmediato, capaces de disuadir cualquier agresión militar" (Brasil, 2007).

A través de sus contingentes militares empleados en este tipo de operaciones los Estados pueden demostrar al mundo, sin ostentación, su grado de preparación para el combate, lo que contribuye directamente a sus estrategias de disuasión. Esta afirmación se basa en la premisa de que la disuasión es el producto de la capacidad de daño de un vector particular (en este caso las fuerzas armadas de un Estado), por la credibilidad obtenida por este vector junto a los posibles agresores (Sacchetti, 1991). En la ejecución de las misiones de paz, la proyección se lleva a cabo por medios indirectos, ya que, en estas misiones, la expresión del poder nacional es empleada como elemento de pacificación, es el uso de la fuerza con fines pacíficos. En estas operaciones se permite el uso de la fuerza sólo en defensa propia y, aun así, como último recurso. Por lo tanto, la proyección del poder se manifiesta por medio de la externalización de los procedimientos operativos y comportamientos que demuestran el valor y la capacidad profesional de los militares involucrados.

En lo que se refiere a la utilización de influencia debiese mencionarse el concepto de *soft power*, también conocido como "poder blando" o "poder invisible". El poder blando es un término acuñado por el autor estadounidense Joseph Nye, y significa la capacidad de un país para persuadir a otros actores para hacer lo que quieren sin la necesidad del uso de la fuerza u otros mecanismos coercitivos (Nye, 2004). La permanencia en operaciones por un período prolongado de tiempo junto a otras sociedades, empleando las técnicas apropiadas en relación a los asuntos civiles y operaciones psicológicas, establece un importante vínculo de confianza y de identificación afectivo - cultural entre todos los involucrados, con la consiguiente difusión de aspectos conductuales y culturales del país de origen de los contingentes. Dependiendo de la naturaleza de las operaciones ese vínculo puede significar la diferencia entre el éxito y el fracaso de una misión en particular, ya que, sobre todo en vista de las amenazas asimétricas, el apoyo de la población civil es uno de los principales objetivos a alcanzar. Si queremos ilustrar la importancia de esta estrategia sólo basta recordar las dificultades encontradas por las tropas norteamericanas en sus últimas campañas en Irak y Afganistán.

También en el campo de apoyo a los organismos internacionales en el esfuerzo del mantenimiento de la paz podemos conceptualizar la Diplomacia Preventiva. Se define como acciones de Diplomacia Preventiva las "actividades desarrolladas bajo la égida de organismos internacionales destinadas a prevenir el surgimiento de disputas entre las partes, evitando que las disputas existentes se degeneren en conflictos armados e impidiendo que estos, una vez eludidos, se alastren" (Brasil, 2014). Contempla las diferentes modalidades de actuación mencionadas en el Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas (Solución Pacífica de Controversias) y otras que vengán a ser acordadas entre las partes diferenciándose del empleo preventivo de tropas por constituirse en acción consentida, sin uso de la fuerza (Brasil, 2014).

El Poder Naval, debido principalmente a sus características intrínsecas⁸, está listo para participar de la ejecución de la Operación de la Paz, por ser de carácter naval como terrestre, en este caso con la actuación del “Corpo de Fuzileiros Navais”, la fuerza de carácter expedicionario por excelencia.

Como conclusión parcial para este capítulo caben algunas observaciones acerca de las reflexiones finales apuntadas por el Almirante Vidigal. Estados de mediana proyección estratégica no deben abrir mano de emplear sus escuadras en las acciones dicho prestigio o presencia, sobre todo en casos como Brasil, que sí debe hacer uso de este excelente instrumento de política. (Vidigal, 1980) Según el citado autor, las visitas de los medios navales a puertos extranjeros pueden ser muy útiles en este sentido una vez que la exposición de la Bandera nacional en los mares del mundo, especialmente en Latinoamérica y África, transmite la imagen de un país que a pesar de fuerte y en posesión de un alto nivel tecnológico, sigue libre de cualquier tipo de perjuicio y, sobre todo, libre de pretensiones imperialistas o hegemónicas, contribuyendo directamente a la proyección estratégica del Estado.

⁸ El poder naval debe explorar las características de la movilidad, la permanencia, la versatilidad y flexibilidad. La movilidad es la capacidad de moverse de forma rápida y en largas distancias mientras se mantiene alto nivel de preparación, es decir, ser capaz de un empleo inmediato. La permanencia indica la capacidad de funcionar de forma continua e independiente durante largos periodos en zonas remotas y de gran tamaño. medios de apoyo logístico móviles aumentan esta permanencia que, en las operaciones de largo plazo, debe prever la rotación de las unidades. La versatilidad permite cambiar la postura militar, manteniendo la capacidad de realizar una amplia gama de tareas. Esto incluye los diferentes niveles de preparación requeridos por los diversos escenarios, la capacidad de operar, ofensivo o defensiva contra objetivos en los medios aéreos, submarinos, aguas superficiales, subterráneas, cibernéticos y electromagnéticos, y puede participar en operaciones individuales o conjuntas, así como multinacionales. Flexibilidad significa la capacidad de organizar grupos operativos de diferentes valores, dependiendo de la misión, lo que permite la graduación de su trabajo. (Brasil, 2014)

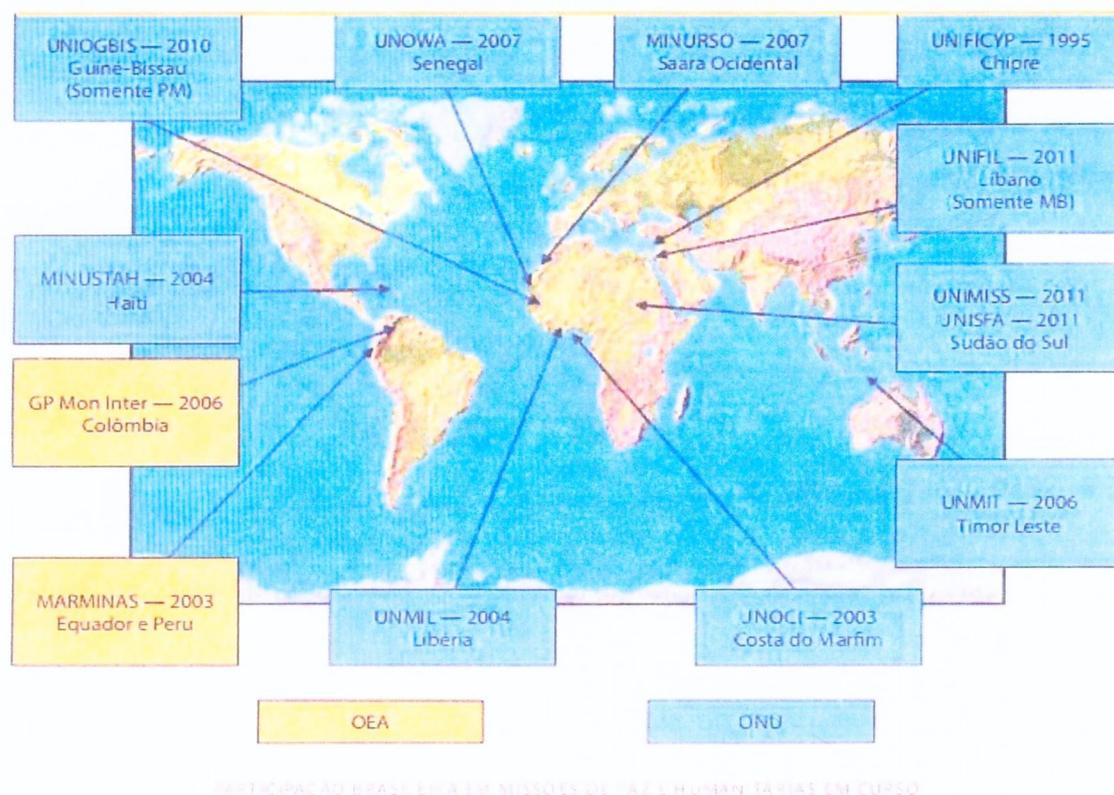
3 - EL PODER NAVAL BRASILEÑO Y LAS OPERACIONES DE PAZ

Para el empleo político del poder militar, el Estado de Brasil ha utilizado las oportunidades que surgen a través del trabajo en las operaciones de mantenimiento de la paz (*Peacekeeping Operations*) bajo los auspicios de organizaciones internacionales, en particular la Organización de las Naciones Unidas (ONU). A condición de Estado-Miembro fundador de las Naciones Unidas el País participa, desde 1947, paz de misiones de paz de la ONU, después de haber contribuido con más de 30.000 militares y policías, con participación directa en misiones llevadas a cabo en África (Congo, Angola, Mozambique, Liberia, Uganda, Sudán), América Central y el Caribe (El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Haití), en Asia (Camboya, Timor-Leste) y Europa (Chipre, Croacia). Brasil envió tropas a Suez (UNEF I), Angola (UNAVEM), Mozambique (ONUMOZ), Timor Oriental (UNTAET / UNMISSET), Haití (MINUSTAH) y más recientemente a Líbano (FPNUL). (BRASIL - LBDN, 2010). En la actualidad, hay cerca de 1.700 brasileños entre las tropas, observadores militares y policías, desplegados en 9 misiones de paz de las 17 dirigidas actualmente por el DPKO, un hecho que coloca a Brasil en la posición 21 en el ranking de los países que aportan tropas (ONU, 2016). Es de destacar el hecho de que en dos de ellos el país ocupa una posición destacada, con el mando del componente militar de la MINUSTAH y el Mando del Componente Naval de la UNIFIL. Además de estas oportunidades Brasil busca también estar presente en su entorno estratégico⁹ a través de la celebración de acuerdos de cooperación técnica internacional. En el contexto de este estudio se destacan las alianzas estratégicas para el desarrollo de las fuerzas navales de los países amigos de la costa occidental del continente africano, tanto en lo que se refiere a la formación de sus recursos humanos y el suministro de material de defensa. Namibia fue el primer participante de este

⁹ "Entorno Estratégico" viene a ser la región en la que Brasil quiere irradiar su influencia y liderazgo diplomático, económico y militar e incluye América del Sur, los países de la costa occidental del continente africano, la Antártida y el Atlántico Sur. (Brasil, 2010)

modelo de alianza, que ahora se extiende a otros importantes países africanos como Cabo Verde y San Tomé y Príncipe.

Cuadro No 2



(Fuente: Brasil, 2010 - Libro Blanco de la Defensa Nacional, p. 161)

Este estudio se limitará a los principales aspectos relacionados con aquellas consideradas por el autor como las dos principales situaciones de uso político del poder naval en los días de hoy: la MINUSTAH y la UNIFIL, empezando esta presentación con una breve recopilación de los aspectos generales relacionados con las Operaciones de paz de la ONU.

3.1 – Antecedentes históricos

Después de la Segunda Guerra Mundial, que ha devastado decenas de países y ha tomado las vidas de millones de seres humanos, existía en la comunidad internacional un sentimiento general de que era necesario encontrar una manera de mantener la paz entre los países. La ONU fue oficialmente establecida el 26 de junio de 1945, en una reunión compuesta por representantes de diferentes países del mundo, desde la firma de la Carta de las Naciones Unidas. Esta institución fue creada con el objetivo principal de preservar a las generaciones venideras de las atrocidades de la guerra, y uno de sus principales objetivos es mantener la paz y la seguridad internacionales. (Informe de la ONU de 2008, p.12)

En medio de las incertidumbres de la primera guerra árabe-israelí de 1948, se inició la primera misión de paz. La operación tuvo 120 hombres desarmados, vistiendo uniformes diferentes, que vigilaban una tregua inestable. Con un nombre que aún no designaba referencia geográfica, la Organización de Supervisión de la Tregua de las Naciones Unidas (UNTSO) se configuró como el primer esfuerzo para mantener la paz mundial. En la actualidad, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DPKO) cuenta con un equipo de aproximadamente 125 mil empleados. La mayoría está en el campo, con una plantilla de más de 106.000 hombres y mujeres de uniforme, de 122 países y distribuidos en 16 operaciones en curso en todo el mundo, incluso en la primera de ellas, la UNTSO, renovada anualmente, como un recordatorio triste e irónico de la dificultad de lograr una paz duradera. (ONU, 2016)

A pesar de que el concepto de peacekeeping no está presente, literalmente, en cualquiera de los artículos de la Carta, él se ha convertido en una de las herramientas más utilizadas por las Naciones Unidas para lograr sus objetivos. La historia de las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU comenzó en 1948 y desde entonces se han realizado más de 60 operaciones de

mantenimiento de la paz en todo el mundo. (ONU, 2010) es importante destacar el período de estancamiento producido durante la Guerra Fría (1945-1991), ya que la bipolaridad de EE.UU. X URSS también se estableció en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) y, como consecuencia, la adopción de las resoluciones de este foro se ha vuelto cada vez más complicada. En este período las misiones requerían el consentimiento o la petición inicial del Estado de que se trate y de que los contingentes involucrados operasen prácticamente desarmados, conduciendo actividades enteramente acordadas entre los Estados interesados. (More, 2002) Con el fin de la guerra fría, directamente relacionado con la disolución de la extinta Unión Soviética, eventos tales como la invasión de Kuwait por Irak en agosto de 1990 se convirtieron en hechos reveladores de una nueva posición del CSNU frente a actos agresivos y en particular los actos de violación de la paz y la seguridad internacionales. Ellos han cambiado de manera significativa el número, el perfil y el empleo de las operaciones de paz. Desde 1991, el número de operaciones de mantenimiento de la paz casi se ha duplicado en comparación con el período 1948-1991 y pasaron también a incluir los estados europeos. Entre 1991 y 2001 se autorizaron 35 operaciones de mantenimiento de la paz (contra 18 en todo el período anterior) (More, 2002), destacando en este contexto la creación del Capítulo VII de la Carta de la ONU, que se refiere a la aplicación de las medidas "más robustas" en las operaciones que tengan como objetivo la paz y la seguridad internacionales. (Doyle, 2006)

A partir de 1992, bajo el marco del informe "Una agenda hacia la paz", preparado bajo la supervisión del entonces Secretario-General Boutros-Ghali, la ONU adoptó nuevas estrategias de gestión de conflictos con el fin de hacer frente a estos antes que se convirtiesen en violentos, tales formas eran la Diplomacia Preventiva, la imposición de la paz (*Peace enforcement*), la construcción de la paz (*Peacebuilding*) y el mantenimiento de la paz (*Peacekeeping*). Dichas

estrategias abarcan tres generaciones de las operaciones de paz, que se han desarrollado a lo largo de los años. La primera generación es conocida como "Capítulo VI y medio". Es una estrategia con el fin de hacer que las partes en conflicto lleguen a un acuerdo a través de medios pacíficos. La segunda generación se ve como más ambiciosa que la primera. Por lo que su función va más allá de la mera supervisión de la paz, con la intención de ampliar las capacidades hacia una transformación institucional. Por último, la tercera generación es la más ambiciosa de las tres, operando bajo mandatos basados en el Capítulo VII de la Carta de la ONU y su principal característica es el hecho de que el consentimiento de una o más de las partes no más es necesario. (Doyle, 2006)

3.2 - Marco legal brasileño

En las últimas décadas, la proyección política de Brasil en el contexto mundial ha sido cada vez mayor. Sin embargo, el gobierno de Brasil ha estado tratando de reforzar su política exterior para aumentar su influencia en las organizaciones internacionales y participar más activamente en los foros, trabajando de manera más eficaz en beneficio de su propio país. Para una comprensión adecuada de la posición de Brasil en el entorno estratégico contemporáneo, en particular en el escenario económico actual de la globalización, es necesario entender qué mecanismos emplean los formuladores de la política exterior nacional para desarrollarlo. Los conceptos e instrumentos de la política exterior se buscaron en la tradición de esta actividad y esta búsqueda involucró, especialmente, la promoción de los aspectos relevantes de la historia de la diplomacia, como los valores de la paz y la cooperación internacional, el respeto de los principios de la soberanía y la autodeterminación, la capacidad de diálogo y la mediación y el repudio de la discriminación étnica y cultural.

Los principios de la relación de Brasil en el plano internacional se definen de la siguiente manera en la Constitución de la República Federativa de Brasil, de 1988:

Art. 4: La República Federativa de Brasil se rige en sus relaciones internacionales por los siguientes principios:

I - la independencia nacional;

II - la prevalencia de los derechos humanos;

III - autodeterminación de los pueblos;

IV - no intervención;

V - la igualdad entre los Estados,

VI - defensa de la paz;

VII - la solución pacífica de los conflictos;

VIII – El repudio del terrorismo y del racismo;

IX - la cooperación entre los pueblos para el progreso de la humanidad;

X - concesión de asilo político.

Párrafo único. La República Federativa de Brasil buscará la integración económica, el desarrollo político, social y cultural de los pueblos de América Latina, con vistas a la formación de una comunidad latinoamericana de naciones.

La actual política exterior Brasil, como puede verse en el ordenamiento constitucional transcrito anteriormente, en particular en sus artículos 3 y 4, prevé la participación de Brasil en las misiones de mantenimiento de la paz sólo después del cumplimiento de determinados

requisitos, el principal es la aceptación por parte de los países o facciones involucradas en el conflicto de la presencia de observadores o tropas extranjeras en su territorio. Específicamente en el tema de la participación de las Fuerzas Armadas de Brasil en las Operaciones de Paz se desarrolló con el tiempo un marco legal específico, con el fin de proporcionar un apoyo jurídico adecuado a tal modo de uso del poder militar. En este contexto, limitándonos a los niveles político y estratégico, se pone en relieve determinados aspectos contemplados en las siguientes normas:

a) Constitución de la República Federativa del Brasil, 1988;

b) Ley Complementaria N° 97, de 9 de junio de 1999 (normas generales para la organización, preparación y empleo de las Fuerzas Armadas);

c) Ley Complementaria N° 117 de 2 de septiembre de 2004 (que modifica la Ley Complementaria n° 97 de 9 de junio de 1999, que establece las normas generales para la organización, la preparación y el uso de las Fuerzas Armadas, para establecer nuevas asignaciones adicionales);

d) La Ley N° 2.953, de 17 de noviembre de 1956 (normas fijas para el envío de tropas brasileñas en el extranjero);

e) Decreto N ° 5484 30 de junio de 2005 (que se aprueba la Política de Defensa Nacional - PDN);

f) Instrucción Normativa N° 578 Confidencial / SPEAI / MD, de 27 de diciembre, 2006 (que se aprueba la Estrategia Militar de Defensa - MD51-F-03);

g) Reglamento de la Ordenanza N° 113 / DPE / SPEAI / MD, de 1 de febrero de 2007 (que se aprueba la Doctrina de Defensa Militar - MD51-F-04); y

h) Reglamento de la Ordenanza N° 481 / EMD / MD, DE 5 abril 2007 (que se aprueba el Manual de Operaciones de Paz - MD34-F-02).

Comprometida que es la Constitución de la República Federativa de Brasil para el orden internacional y con la solución pacífica de controversias, se establece en su artículo 4 que la República Federativa de Brasil se rige en sus relaciones internacionales por varios principios, en especial : No-Intervencion; Defensa de la paz; y la resolución pacífica de los conflictos.

La Ley N° 2.953, de 17 de noviembre 1956 por el que se establecen las disposiciones para el envío de tropas brasileñas en el exterior, dijo lo siguiente en su Art. 1:

El envío de la fuerza armada, terrestre, naval o aérea afuera del país sin declaración de guerra y en cumplimiento de las obligaciones asumidas por Brasil como miembro de organizaciones internacionales sólo se hará de conformidad con la Constitución, con la autorización del Congreso Nacional (BRASIL , 1956).

Dado que la Ley N° 10937 de 12 de agosto de 2004, establece en su artículo 2 que:

El empleo de tropas en el extranjero, en misión de paz, en cumplimiento de los compromisos adquiridos por Brasil como miembro de organizaciones internacionales [...] autorizado por el Congreso, es de responsabilidad del Presidente, que determinará al Ministro de la Defensa la activación de las estructuras operativas (Brasil, 2004).

Además, la Ley Complementaria N° 97 de 9 de junio de 1999, establece en su Art.11 que:

Es responsabilidad del Estado-Mayor de Defensa preparar la planificación del uso combinado de las fuerzas armadas y asesorar al Ministro de Estado de la Defensa en la realización de ejercicios combinados y sobre el desempeño de las fuerzas brasileñas en operaciones de mantenimiento de la paz (Brasil, 1999).

En el contexto de la reestructuración de las Fuerzas Armadas brasileñas, que tuvo lugar en los años 90, se aprobaron diversas nuevas leyes tales como la Ley Complementaria N° 97, de

09 de junio de 1999 (acerca de las formas de empleo de los medios militares) y el Decreto N° 3080, de 10 de junio de 1999 (acerca de la estructura del Ministerio de Defensa), destacando la enmienda constitucional N° 23, de 09 de febrero de 1999 (adaptación de la Constitución para la creación del Ministerio de Defensa). Esta legislación aborda expresamente la cuestión de la participación de los militares brasileños en las operaciones de mantenimiento de la paz (Fontoura, 1999). A partir de este nuevo marco legal el Ministerio de la Defensa se convirtió en responsable de la puesta en práctica del empleo de los militares brasileños en estas misiones, en sustitución del antiguo Estado-Mayor de las Fuerzas Armadas (EMFA), que fue extinguido, y determinando a el Ministerio de Relaciones Exteriores el asesoramiento al Presidente de la República acerca de la elección de escenarios de participación, gestionando los arreglos necesarios con las Naciones Unidas sobre el tema. Según Fontoura (1999) estos desarrollos están alineados con las prioridades establecidas por la Política de Defensa Nacional (PDN), puesta en marcha por el presidente Fernando Henrique Cardoso en 1996, en la que, entre sus lineamientos, prevé la participación de Brasil en las operaciones de mantenimiento de la paz, "de acuerdo a los intereses nacionales".

Después de haber completado este breve resumen sobre los principales instrumentos legales que guían el uso de las fuerzas armadas en operaciones de paz, este estudio pasará a la descripción de las principales operaciones internacionales en las que las Fuerzas Armadas están involucradas, comenzando con la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

3.3 – MINUSTAH

El trabajo de Fontoura: "*O Brasil e as Operações de Paz das Nações Unidas*" -- Una recopilación histórica completa de la participación brasileña en las Operaciones de

Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, establece que "Brasil no dispone de mucha experiencia en la participación en fuerzas multinacionales, en función de obstáculos a la participación tales como las limitaciones financieras y legales "(Fontoura, 1999 APUD More, 2002). Tal escenario ha sufrido una transformación drástica desde 2004, debido al comienzo de la participación de los contingentes brasileños en la MINUSTAH. A pesar de compartir el mismo hemisferio, la relación entre Brasil y Haití ha sido históricamente bastante pequeña, tras la decisión brasileña de unirse a la MINUSTAH, Haití se convirtió en un tema muy importante en la política exterior de Brasil, con las operaciones en la MINUSTAH constituyéndose en una de las contribuciones más relevantes de Brasil a las operaciones de mantenimiento de la paz de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el mayor despliegue militar en un país extranjero desde la Segunda Guerra Mundial. MINUSTAH es la operación de paz aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU, a través de la resolución 1542 el 30 de abril de 2004, centrándose en Haití, ya que la situación en el país en ese momento era considerada como una amenaza para la paz y la seguridad internacional. La misión se caracteriza por ser de Tercera Generación, una típica operación de mantenimiento de la paz en su versión "robusta", que tiene en su mandato acciones dirigidas a la construcción de un entorno estable y propicio para que haya respeto de los derechos humanos y satisfacción de las necesidades básicas de la población. (ONU, 2010).

La MINUSTAH se originó en una grave crisis política e institucional que afectó al país en 2004 y, entre otras novedades incluyeron el exilio del ex presidente Jean Bertrand Aristide, el 29 de febrero de ese año. La situación fue considerada lo suficientemente grave que motivó a el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas la autorización, inicialmente, del envío de una fuerza multinacional a la nación caribeña para imponer la paz y, posteriormente, el

establecimiento de una misión de este tipo, una operación típica de mantenimiento de la paz en su versión "robusta", tal como se describe en los objetivos claves de la MINUSTAH, que son:

- (1) el mantenimiento de un entorno seguro y estable en Haití, en apoyo al gobierno de transición, a los procesos constitucionales y políticos que se requieren a la consolidación de la democracia en Haití (...)
- (2) para apoyar el proceso constitucional y político en curso en Haití, mediante la promoción de los principios y la gobernabilidad democrática y desarrollo institucional (...)
- (3) Para garantizar la promoción y protección de los derechos humanos en el país (...)". (Marinha do Brasil, 2016)

Estos aspectos están presentes en la citada Resolución 1542 del 2004 autorizada en virtud del Capítulo VII de la Carta de la ONU, que es bastante polémico para la política exterior de Brasil ya que tradicionalmente el país sólo ha participado en misiones de mantenimiento de la paz basadas en el capítulo VI de la carta. La participación militar de Brasil en la misión se presenta como un reto importante puesto que, en finales de 2003 y principios de 2004, cuando de la decisión de Brasil para participar en la nueva misión de las Naciones Unidas en Haití, la preparación y formación del personal para este tipo de misión tenía referencia a los procedimientos emprendidos para el despliegue de los contingentes en Angola, en la década de 1990, y en toda la historia de la participación de Brasil en las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, Brasil aún no había cumplido con la tarea de prepararse para actuar en una operación de mantenimiento de la paz realizada conforme los dictados de un mandato basado en el Capítulo VII de la Carta de la ONU. Especialmente en la década de 2000, las resoluciones del CSNU, que expedían mandatos del Capítulo VII, ya estaban sufriendo cambios sustanciales derivados de consenso sobre la protección de los civiles y de la necesidad de la adopción de una postura firme por el componente militar de la misión. El mandato de la MINUSTAH, establecido

en el Capítulo VII, no escapa a esta visión, dando al componente militar, que tiene el monopolio exclusivo del uso de la fuerza, el derecho a emplearla en la autodefensa y en la defensa del mandato, lo que proporcionó el empleo de los medios, técnicas y tácticas ofensivas para la aplicación de los objetivos de la misión. Se quedaba clara la dicotomía entre la preparación y la formación para la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Angola (UNAVEM), una misión de mantenimiento de la paz en virtud del Capítulo VI, con un uso limitado de posibilidades de fuerza y requisitos operativos en función del mandato y las tareas que se espera por el contingente militar de la MINUSTAH. (Vendramin, 2015)

La Marina de Brasil tuvo, desde el principio de la participación brasileña en la misión, un papel clave en todo el proceso. La Agrupación Operativa de Infantería de Marina (del portugués "Grupamento Operativo de Fuzileiros Navais") utilizada en la MINUSTAH (GptOpFuzNav-Haití) tiene la misión de contribuir al mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Haití, a través de actividades de patrullaje motorizado, mecanizado y a pie en su zona de operaciones, y en los campos de desabrigados que están bajo su responsabilidad. También opera en acciones cívico-sociales (ACISO) en atención puntual a las necesidades de la población local. Cada contingente de tropas en Haití se mantiene durante un período de aproximadamente seis meses. Su preparación se lleva a cabo por el "*Comando da Força de Fuzileiros da Esquadra*", durante quince semanas, antes del embarque, donde se llevan a cabo cursos de formación, así como cursos y prácticas, evaluaciones psicosociales, médicas, vacunas y emisión del pasaporte oficial.

Tan importante como la acción directa de los militares de la Infantería de Marina es la participación de medios navales de la Marina de Brasil, desde el despliegue del primer contingente de tropas a Haití. Zuccaro (2016) describe de la siguiente manera la llegada del primer Grupo de Tarea de la Armada brasileña a la capital, Puerto Príncipe, responsable por el

transporte de más de 3000 toneladas de carga en un trayecto de 4.200 millas náuticas, desde Río de Janeiro hasta Puerto Príncipe:

(...) Fue muy importante la llegada del Grupo de Tareas (GT) 705.2 (...) El GT 705.2 hizo el transporte de la mayor parte del material de partida de la brigada brasileña y de su personal. Se observó la llegada del buque con gran atención en Haití y también, en cierta medida, por los medios de comunicación de otros países. Sin lugar a dudas, representando una verdadera demostración de la capacidad militar de Brasil, con la correspondiente cuota de prestigio internacional.

Un evento que marcó el inicio de la actuación de Brasil en Haití fue la celebración del partido de fútbol, que se hizo conocido como el "Juego de la Paz" entre el equipo de Brasil, con casi todos los más famosos jugadores brasileños de la época, y el Equipo Nacional de Haití. El día del partido, también fue la visita del entonces presidente Luis Inácio Lula da Silva, acompañado de la Primera Dama, Sra. Marisa Leticia. Los jugadores brasileños marcharon por las principales calles de la ciudad en blindados sobre ruedas "URUTU", lo que llevó al delirium a los ciudadanos haitianos, muchos de ellos fanáticos del fútbol y, en particular, la selección de Brasil. Todo fue la mejor manera posible, una excelente maniobra de la diplomacia brasileña, lograda gracias a un esfuerzo militar considerable.

La necesidad de uso de la fuerza se ha vuelto más urgente con el pasar del tiempo, y puede ser considerado como un punto de inflexión la primera mitad de 2007, durante la cual la participación de la Infantería de Marina estaba a cargo del 6^a contingente naval. El sexto contingente llegó a Puerto Príncipe en diciembre de 2006, asumiendo el mismo mes sus tareas. En esta época había una gran presión de las organizaciones internacionales y de la propia sociedad haitiana por sobre la MINUSTAH debido al aumento significativo de secuestros en la capital. En ese momento, la misión ya llevaba dos años y medio y había unas exigencias por resultados a corto plazo. La eficacia de las acciones de las tropas de la MINUSTAH y la

necesidad real de la continuidad de la misión fueron puestas en duda. Desde agosto del mismo año, la Resolución 1702 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas recomendaba la necesidad de acciones efectivas de MINUSTAH en contra las bandas criminales armadas en la capital de Haití y el Representante Especial del Secretario General de la ONU en Haití había dado varias declaraciones a la prensa indicando que pasadas las elecciones del 03 de diciembre, la posición de las tropas de la ONU sería cambiada, prometiendo medidas más eficaces en contra las bandas armadas (Ricardo, 2007). Este hecho se materializó en la primera semana después de la llegada del VI contingente, cuando se desencadenaron dos operaciones de gran escala. El 21 de diciembre, en la Operación "Careline", el *GptOpFuzNav* recibió la tarea de llevar a cabo un reconocimiento en el área de *Bois Neyf*, para proporcionar las condiciones para operaciones futuras. La tropa fue recibida por fuegos intensos, incluidas armas automáticas, desde las fuerzas de oposición. En la mañana del 22, en la Operación "Beatriz", las tareas asignadas fueron las de proporcionar seguridad a los trabajos del pelotón de ingeniería del Batallón Brasileño de Fuerza de Paz (BRABAT) que iba a retirar los obstáculos puestos por los delincuentes en la calle *Impasse Chavane* y proporcionar la necesaria seguridad para el avance mecanizado de las unidades policiales jordanianas, que progresarían en esta ruta. Tras estas dos primeras operaciones el "modus operandi" de las bandas criminales también se cambió porque, en lugar de atacar a las tropas de la ONU, sus miembros comenzaron a ocultar sus armas para evitar ser detenidos, lo que demuestra el conocimiento que tenían acerca de las normas de comportamiento operativo vigentes. Entre los meses de diciembre / 2006 y marzo / 2007 el *GptOpFuzNav* participó en once operaciones en contra de la fuerza de oposición, ejerciendo el principal esfuerzo en nueve de ellos. Otra consecuencia de esta serie de compromisos fue la decisión de mantener la peligrosa zona de *Cité Soleil* permanentemente ocupada por las tropas de la MINUSTAH, maniobra que permitió una aproximación mucho más cercana de la tropa hacia el

pueblo de Haití, de manera que a partir de marzo hubo un segundo cambio de postura las tropas de la MINUSTAH, con la creciente importancia de las acciones de ayuda humanitaria. La coexistencia de las tropas con la población nativa permitió que algunos haitianos buscaran las posiciones militares para proporcionar información acerca de dónde los criminales ocultaban sus armas y, en algunos casos, identificasen los elementos para que fueron detenidos. (Ricardo, 2007) Esta actitud demostró ser un éxito en términos operacionales a la luz de los resultados obtenidos y permanece en efecto hasta los días de hoy, donde se persigue una conjunción armoniosa de las acciones tácticas, cuyo objetivo es suprimir la ocurrencia de actos delictivos, y acciones de asistencia humanitaria a la población. El terremoto en Haití en 2010 demostró ser una verdadera prueba de fuego para las tropas de la MINUSTAH y, sin duda, la experiencia adquirida a través de estas actividades de asistencia humanitaria fue esencial tanto para la mitigación de los daños como a un adecuado apoyo a las poblaciones locales afectadas.

La MINUSTAH es hoy, después de 12 años desde el comienzo de la participación de Brasil, la misión más duradera en que una tropa de Infantería de Marina de Brasil ha participado en toda su historia, y mismo con todos los constantes rumores sobre el cierre de la misión, el CSNU sigue, año tras año, aprobando la renovación de su mandato, con la última aprobación firmada en octubre de 2015, efectiva hasta octubre de 2016. (ONUBR, 2015)

3.4 – UNIFIL

Un ejemplo más reciente de la participación naval de Brasil en misiones de paz es la presencia brasileña en la Fuerza interina de las Naciones Unidas en el Líbano (UNIFIL), integrada en su componente marítimo, cuyo mando fue asumido en febrero de 2011 por un almirante brasileño. La Fuerza de Tarea Marítima de la UNIFIL (FTM-UNIFIL) fue establecida en 2006 y es la primera Fuerza de Tarea naval a integrar una misión de mantenimiento de la paz

de la ONU. Su misión es conducir operaciones de interdicción marítima y de vigilancia con el fin de apoyar la armada libanesa en el esfuerzo de impedir la entrada en Líbano de armas ilegales y asimismo cooperar con la capacitación de los miembros de la Armada de Líbano¹⁰. La fragata brasileña "UNIÃO" fue incorporada a la FTM en noviembre de 2011 y sustituida por la Fragata "LIBERAL" en mayo de 2012. La UNIFIL fue establecida en 1978 con el propósito de mantener la estabilidad en la región, durante la retirada de las tropas israelíes del territorio libanés. (BRASIL - LBDN, 2010), pasando a contar con la participación de las Fuerzas Armadas de Brasil, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, a partir del 9 de febrero de 2011, tras la autorización del Congreso Nacional. En la actualidad la FTM está compuesta por ocho buques de seis estados diferentes: Alemania, Bangladesh, Grecia, Indonesia y Turquía, además de Brasil.

Cuadro No 3



Área de Operaciones Marítimas bajo la responsabilidad de la MTF-UNIFIL (Bombarda, 2015)

La tripulación de la fragata brasileña se compone de alrededor de 250 marinos, incluyendo un Destacamento Aéreo Embarcado (DAE) para un helicóptero Súper Lynx (AH-

¹⁰ Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolución 1701, de 11 de agosto de 2006.

11A), un pelotón de infantes de marina y unos buceadores de combate (*Mergulhadores de Combate* - MeC). Los Infantes de Marina son responsables por la protección del comandante de la FTM y de su Estado-mayor, siendo empleados también en escoltas o movimientos terrestres. Los buzos de combate (MeC) conforman la reacción en contra posibles amenazas asimétricas y también se emplean en las misiones de abordaje de barcos sospechosos, siendo capaz de realizar abordajes con empleo de equipamientos y técnicas especiales, de mayor poder ofensivo.

La participación de un buque de guerra de Brasil del porte de una fragata, aumentó considerablemente la capacidad operativa de la FTM-UNIFIL por la disponibilidad de sus sensores, sistemas de armas, equipos de comunicaciones, su gran autonomía y el tiempo disponible a la patrulla, incluso en condiciones de mar adversas. Estas capacidades han contribuido de manera significativa a la mejora de la tarea de interdicción de área marítima (Maritime Interdiction Operation – MIO) y el ejercicio del mando y control por el Comandante de la FTM, tanto en el mar como en tierra. Además de la fragata, el contingente brasileño en el Líbano se compone de ocho oficiales de la armada (jefe del Estado Mayor, Oficial y Ayudante de Inteligencia, Oficial de Planificación, auxiliar de operaciones, Asistente de Capacitación, Asesor Legal y Adjunto del comandante) y cuatro suboficiales, que integran un Estado-Mayor combinado multinacional, siendo integrado aun por otros ocho militares de otras naciones. Otros tres oficiales de la armada brasileña están integrados a el estado-mayor de la UNIFIL, con su cuartel general en Naqoura, sur del Líbano, en el ejercicio de las funciones de Jefe de Operaciones Marítimas (MAROPS), Jefe Adjunto de Operaciones Navales (NOC) y las de *Duty Officer* (NOC).

La presencia de MTF-UNIFIL ha beneficiado a Líbano mucho más allá de los objetivos fijados por la resolución UNSR 1701, en una evolución del entorno coherente con la misión de

cualquier Armada. Con el éxito de las acciones de la MTF se puede percibir que la seguridad establecida en el ambiente marítimo se refleja directamente en el continente, ya que más del 98% del comercio libanés se realiza por vía marítima, y que los inversionistas buscan, por supuesto, a los locales más seguros y estables para sus inversiones. De acuerdo con el “Beirut Container Terminal Consortium” (BCTC), entre los años 2012 y 2013 el movimiento de contenedores aumentó en un 25% (solamente en un año), lo que representa un crecimiento de 30.000 hacia 40.000 TEUs, sin tener en cuenta otras categorías de carga. Para 2013-2014, el crecimiento se estimó en un 20% a pesar de la inestabilidad vecinal. Asimismo el puerto de Beirut fue elegido como un “transshipment hub” por las 2ª y 3ª mayores compañías que operan cargas de contenedores del mundo, respectivamente la suiza Mediterranes Shipping Company (MSC) y la francesa Compagnie Maritime d'affrètement - Companie Générale Maritime (CMA – CGM). El Gobierno de Líbano acredita estos factores a la presencia de la FTM - UNIFIL en la región, promoviendo un entorno seguro al comercio marítimo, ya que a pesar de la situación de la región de Oriente Medio - la necesidad de importación y exportación de mercancías permanece la misma, con una tendencia hacia el aumento. (Bombarda, 2015)

Los dos casos presentados en este capítulo ilustran el esfuerzo actual que desempeña la Marina de Brasil para contribuir a la proyección estratégica del país hacia la comunidad internacional, sin dejar de lado el soporte legal necesario para el desempeño de tales funciones. En el caso de la operación MINUSTAH se presenta un predominio de la función del Cuerpo de Infantería de Marina, a través del trabajo de un *Grupamento Operativo de Fuzileiros Navais* en el territorio de Haití bajo el mando de la ONU, ya en el caso de la UNIFIL este papel predominante es de los medios navales, desarrollado por el personal brasileño embarcado en el buque insignia de la MTF. En el siguiente capítulo se desarrollará inicialmente un análisis de la

importancia de esta acción de la Marina de Brasil para la proyección estratégica del Estado, desde los aspectos teóricos presentados en el primer capítulo de esta prueba y luego se presentará, en base a los resultados de este análisis, algunas posibles sugerencias aplicables a la ARC en su esfuerzo para apoyar la proyección estratégica del Estado colombiano.

4 - Las Operaciones de paz como elementos de proyección estratégica del Estado

4.1 - Análisis del modelo brasileño

Teniendo en cuenta la declaración de Mery (APUD Vidigal, 1980), sobre la necesidad de que un Estado que se quiera hacer relevante en el concierto de las naciones deba poseer, además de una economía fuerte e instituciones estables, fuerzas armadas capaces de proyectar y asegurar sus intereses dentro y fuera de sus fronteras, se convierte en conexión inmediata entre los esfuerzos realizados por la Marina de Brasil, con respecto a las operaciones realizadas en el exterior bajo los auspicios de la ONU, y la proyección política y estratégica del estado brasileño.

Al estar dispuesto a actuar en una operación internacional de mantenimiento de la paz de la ONU un país se está comprometiendo de forma automática a una serie de obligaciones de conformidad con los estatutos de esa organización, que van desde el gasto de cantidades significativas de recursos financieros hasta la preparación operacional de sus recursos humanos y materiales para la participación directa en el teatro de operaciones (Fontoura, 1999). En este sentido, la MINUSTAH podría ser considerada una experiencia única, sin precedentes para Brasil para participar en una misión de mantenimiento de la paz, por haber permitido, con el ejercicio del mando de las tropas de la misión, el despliegue de unos treinta mil hombres a lo largo de más de diez años, exponiendo los contingentes a un escenario con características específicas de tensión e inestabilidad, hecho que por sí solo ya podría ser considerado de gran valor tanto por su contribución a la formación táctica de nuestras tropas como en la mejora de las doctrinas sobre el tema.

Pero el hecho es que los dividendos políticos recogidos por Brasil como resultado de su participación en la misión tuvieron su costo. Al tomar desde el principio un papel principal en el establecimiento de la dirección general de la MINUSTAH desde su creación en 2004, además de

participar con otros cinco países del "Grupo de Haití", Brasil tomó la delantera del componente militar de la misión y como resultado de esta decisión, el país ha desplegado más de 1.200 soldados y más de 200 vehículos tácticos antes del terremoto de 2010, equivalente a casi el 15% de todas las fuerzas de la ONU en Haití, a pesar de las importantes pérdidas de la catástrofe, Brasil aumentó aún más su fuerza de más de 2.000 militares para apoyar las operaciones de asistencia humanitaria y recuperación. Es importante tener en cuenta que el apoyo de Brasil tuvo un costo significativo, ya que, a diferencia de otros países que aportan tropas que tienen menores ingresos, el pago que recibe Brasil de la ONU cubre sólo parcialmente sus inversiones. Con respecto al campo de la política exterior se destaca el hecho de que algunos países tradicionalmente aliados cuestionaron la política exterior de Brasil hacia Haití, a ejemplo de los países miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la Unión Africana, en particular en lo de la legitimidad del mandato de la MINUSTAH - y por lo tanto la participación de Brasil - poco después de la caída de Jean-Bertrand Aristide, un presidente elegido legítimamente (More, 2002). Sin embargo, a cambio, las ventajas estratégicas y tácticas de la participación de Brasil se destacan por los analistas como puntos muy positivos obtenidos a partir de todo el esfuerzo. El profundo compromiso con la MINUSTAH reforzó positivamente la imagen de Brasil en relación con la demanda de un asiento permanente en el CS / ONU - una muy antigua ambición diplomática (More, 2002). Además, las exitosas operaciones tácticas emprendidas por Brasil en Haití también resonaban muy positivo en su reputación internacional - el diseño de la situación del país como potencia regional y un socio fiable. No hay duda de que la participación del país en la MINUSTAH ha contribuido en gran medida a la actualización de las fuerzas armadas de Brasil, por haber garantizado la experiencia de combate real a los soldados. Uno de los aspectos positivos alcanzados, pero menos reconocido, ha sido la evolución del enfoque de las operaciones de mantenimiento de la paz en general. Tanto Brasil como los otros países de

América del Sur tienen una participación histórica en operaciones de paz conducidas exclusivamente bajo el Capítulo VI de la Carta, que está totalmente basada en el consentimiento. La decisión de llevar una misión cuyo mandato es bajo el Capítulo VII fue un marco importante debido a la ruptura de la adhesión al principio de no intervención tradicional, presente en la Carta Magna brasileña. Seguramente debido a esta nueva realidad Brasil ha utilizado con cautela la fuerza en la realización de sus operaciones tácticas, un hecho que apoya una posición marcada por un alto grado de imparcialidad y control del uso de la violencia. No es sorprendente que algunos analistas han empezado a hablar de un *Brazilian Way of Peacekeeping*. (Muggah, en Hamman, 2015) Aún sobre la proyección estratégica dada por la MINUSTAH se está poniendo de relieve el papel desempeñado por los comandantes de las fuerzas. Todos los comandantes del componente militar de la misión eran oficiales generales brasileños hecho de que durante más de diez años de la misión, dado a Brasil gran visibilidad y el papel destacado. Podrían ser identificadas como consecuencias derivadas de este destacado tanto la indicación de Brasil al mando de la FTM-UNIFIL como la elección del General Carlos Alberto dos Santos Cruz, ex *Force Commander* de la MINUSTAH, para el mando de la MONUSCO - Misión de las Naciones Unidas en República Democrática del Congo, con más de 20.000 soldados bajo su mando. (Naciones Unidas, 2016a)

Específicamente en relación con el poder naval, la contribución de los Infantes de Marina fue reconocida tanto por el sufrido pueblo haitiano como por los demás países participantes de la MINUSTAH por su alto grado de profesionalismo y una gran eficiencia en sus acciones (Hamann, 2015). Entre sus principales logros se incluyen la cantidad de armas y drogas incautadas y el rescate de personas secuestradas por bandas criminales de Haití, así como la desmovilización de esas bandas criminales con la devolución de los territorios ocupados por

ellos a sus comunidades locales. Estas acciones contribuyeron para que los servicios policiales fueron restaurados, principalmente en la capital, con una notable reducción en los niveles de violencia (Ricardo, 2007). También es importante destacar la contribución significativa de los Infantes de Marina para apoyar las elecciones presidenciales, un evento responsable por devolver gran parte de la confianza y de la esperanza a los haitianos a construir un futuro mejor para su país (Hamani, 2015). La relación entre el papel desempeñado por Brasil en las operaciones de paz y las aspiraciones de la política exterior del país, junto con la impecable actuación de los miembros de las fuerzas armadas participantes de Operaciones de Paz, fueron objeto de la siguiente declaración en mayo de 2009, del entonces ministro de defensa, Nelson Jobim:

[...] Los hombres de nuestras tres Fuerzas Armadas han integrado misiones de paz en las regiones más turbulentas de los cinco continentes. Debemos ver esto como una clara indicación del grado de responsabilidad que el país quiere asumir acerca de las cuestiones relativas a la paz y la seguridad mundial. El valor individual de los militares brasileños, como ya demostrado en operaciones de guerra, se muestra aún más claro durante su participación en las misiones de paz conducidas por la ONU. Citas y referencias laudatorias hechas por los escalones superiores de las organizaciones a las que nuestras tropas han estado o están subordinadas, atestiguan el valor del soldado brasileño, su competencia profesional, serenidad, firmeza, equidad, determinación y valor en el cumplimiento del deber. (Brasil, 2009)

Se puede percibir en las palabras del ministro el establecimiento de una relación directa entre el valor de los soldados de Brasil en la realización de sus tareas bajo los auspicios de la ONU y la responsabilidad asumida por el país en el contexto de la seguridad mundial, en una referencia indirecta a la demanda de Brasil hacia un puesto permanente en el CS / ONU, el principal objetivo estratégico de la política exterior brasileña. La vinculación presentada refleja una característica fundamental de la "gran estrategia"¹¹ de Brasil que, a ejemplo de lo que ocurre

¹¹ Este análisis está basado en la siguiente declaración del canciller Celso Amorim: "Tenemos un claro interés en la paz mundial, y debemos ayudar a preservarla. Con este fin, Brasil debería adoptar una gran estrategia que combine las políticas exterior y de defensa. Además de la protección de sus intereses, deber fundamental, Brasil también tiene

en casi todos los principales países del mundo, busca, a través del uso político del poder militar, coordinar las herramientas tanto de diplomacia como de la de defensa en la búsqueda del fortalecimiento de las aspiraciones estratégicas del Estado (Amorim, 2016).

A partir de la clasificación presentada por Vidigal (1980), la presente investigación identifica a la participación de la Marina de Brasil en apoyo de la política exterior brasileña, particularmente en el contexto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz bajo los auspicios de las Naciones Unidas, como una manifestación concreta de lo que fue descrito por el autor, planteando que esta correlación se demuestra principalmente en cuanto a las acciones estratégicas de "disuasión" y "acciones de prestigio o presencia."

Con respecto a la disuasión, basada en el concepto Sacchetti (1991) de que la disuasión es el producto de la capacidad ofensiva/defensiva presentada por el poder militar de un Estado por la credibilidad proyectada por este Poder Militar hacia los atacantes potenciales, se puede señalar los importantes resultados tácticos y operativos presentados por el Grupamento Operativo de Fuzileiros Navais – Haiti, en asociación con la eficiencia logística proporcionada por la Armada de Brasil como un indicador importante de la capacidad operativa de la fuerza naval brasileña, un hecho ya identificado por la comunidad internacional, como se puede ver no sólo por las diversas declaraciones formuladas por los representantes de esta comunidad, así como por la designación de la Marina de Brasil para comandar la FTM-UNIFIL.

Con respecto a las "acciones de prestigio o de presencia", centradas en aumentar el prestigio nacional junto a la comunidad internacional y, en palabras del autor, se pueden dirigir a varios autores, al mismo tiempo, la presencia de las fuerzas militares brasileñas en Haití, asociada con el apoyo logístico proporcionado por las unidades navales de la marina de Brasil y

la vocación de ser un país "proveedor de la Paz." Por supuesto, la diplomacia es la primera línea de defensa de nuestros intereses. Pero siempre se debe contar con el apoyo permanente de la política de defensa (Amorim, 2016).

la Fuerza Aérea de Brasil, ya se presenta como una clara materialización de este uso político del de poder militar. La presencia brasileña simboliza el prestigio otorgado por el Estado no sólo a Haití como principalmente a las Naciones Unidas y a sus históricos esfuerzos para lograr la paz en todo el mundo. Obviamente, este prestigio en el contexto de las relaciones internacionales, constituye un importante elemento de negociación y en ese sentido se destaca la búsqueda de Brasil de una mayor proyección del país en el ámbito internacional, a través de la reforma de la estructura del CS-ONU, hacia una mayor participación en los procesos de toma de decisiones de este organismo.

A partir de este proceso de análisis, plantease que la participación activa de la Marina de Brasil en Operaciones de Mantenimiento de la Paz se presenta como una contribución fundamental para la proyección estratégica del estado brasileño, un hecho que por sí mismo, a la luz de la misión de la Marina de Brasil¹² ya justificaría plenamente este tipo de empleo. De hecho, desde el punto de vista del tema de Seguridad y Defensa, los resultados favorables para el país, como consecuencia del uso político del poder militar, ofrecen otros dividendos importantes al Estado, en especial en cuanto a la difusión de las capacidades del poder militar nacional. La realidad económica de los países en desarrollo confirma y complementa el razonamiento presentado por Speller (2014) acerca de la importancia de buscar el apoyo del cuerpo político del estado para la supervivencia de sus marinas, sobre todo cuando se trata de la continuación de los principales programas estratégicos de la fuerza naval. Sin resultados prácticos que puedan ser presentados por el sector defensa el cuerpo político tiende a no quedarse convencido de que el mantenimiento de un fuerte poder naval es de hecho una necesidad para el Estado, influenciado

¹² Misión de la Marina de Brasil: "Preparar y utilizar el Poder Naval con el fin de contribuir a la defensa de la patria; para garantizar los poderes constitucionales y, por iniciativa de cualquiera de éstos, de la ley y el orden; para el ejercicio de las funciones subsidiarias previstas por la ley; y para el apoyo a la política exterior." (Marinha do Brasil, 2016a)

por su habitual desconocimiento de la importancia del mar para el desarrollo de las naciones. Este fenómeno, llamado "ceguera marítima" por ese escritor, tiende a tener un impacto muy perjudicial con respecto a los presupuestos de defensa. Por otro lado, al constituirse como un vector de proyección estratégica del Estado, la Marina pasa no sólo a tener no una serie de importantes resultados prácticos para presentar como, principalmente, pasa a contar con un grupo de nuevos y fuertes socios con libre circulación en la esfera política y profundamente interesados en el mantenimiento de las labores de la Fuerza. Se ubica ahí, en la opinión de este autor, el "centro de gravedad" del empleo político del poder naval, ya que a través de estas operaciones se puede lograr tres objetivos estratégicos importantes: una contribución a la disuasión estratégica, la proyección del Estado en el contexto de la comunidad internacional y la obtención de recursos para financiar a la fuerza en otras áreas igualmente importantes dentro de sus proyectos estratégicos relacionados con la seguridad y la defensa nacionales.

4.2 - Análisis del modelo colombiano

Se dice a menudo en la Marina de Brasil que "la vida en las marinas del mundo es muy similar y todos los que abrazan la carrera del mar pertenecen a una única y fraterna clase". La expresión, a primera vista, hace referencia a las tradiciones, costumbres y lenguajes de los hombres del mar, sin embargo, cuanto mejor se conozca la forma como las marinas del mundo estructuran sus estrategias, mayor el simbolismo y la relevancia de esta afirmación. A pesar de no hacer referencia directa a la utilización política del poder naval en la redacción de su misión, la Armada Nacional de la República de Colombia (ARC), a los moldes de la Marina de Brasil, expresa en otros documentos de gran relevancia su lectura acerca de su papel, en la calidad de pilar fundamental del Poder Naval del país, en apoyo a la política exterior del Estado colombiano. Como ejemplo destacamos el siguiente pasaje, escrito por el Almirante Leonardo

Santamaría Gaitán, Comandante de la ARC: (...) la Armada Nacional se visualiza como una “Armada Mediana de Proyección Regional”, herramienta esencial para el crecimiento y seguridad del país, instrumento fundamental de las relaciones internacionales del Estado y garante de la soberanía e integridad del territorio marítimo y fluvial.” (Santamaría, 2015)

En cuanto al papel de la institución en el contexto de las relaciones internacionales la Armada de Colombia tiene la siguiente orientación interna, en su “Plan Estratégico-Naval 2015-2018”:

(...) en concordancia con la tradición de respeto por el derecho internacional, los principios de no agresión y de cooperación internacional, el país deberá mantener una capacidad disuasiva, dentro de una postura estratégica defensiva que le permita cumplir tanto con su mandato constitucional, como responder a potenciales amenazas. Para ello, el Gobierno nacional considera como sus estrategias y líneas de acción dentro del objetivo estratégico de proveer seguridad y defensa en el territorio nacional, las siguientes:

(...)

- Participación en “Operaciones Multidimensionales de Paz”, así como en operaciones combinadas de paz, seguridad, ayuda humanitaria y atención de desastres.
- (...)
- Conformación de un “Centro Integrado de Operaciones Multidimensionales de Paz”.

Esta guía sugiere que, para los estrategas navales de Colombia, la participación de las Fuerzas Armadas Nacionales en operaciones de paz también contribuye a la capacidad de disuasión del Estado, como puede ser visto a lo largo del estudio del modelo brasileño. Este tipo de análisis puede ser confirmado por el siguiente pasaje en la misma publicación antes citada:

(...) Dentro de su proyección, la Armada busca mejorar la interoperabilidad con Armadas extranjeras, las cuales reconocen nuestra competencia, profesionalismo y capacidades operacionales. Nuestra proyección es poder participar activamente en **Operaciones Multinacionales de Paz** o de asistencia y ayuda humanitaria, con el objeto de permitir que Colombia, en el contexto de un mundo globalizado, tenga una mayor interacción con la comunidad internacional, lo cual le otorga una mayor estatura estratégica a nivel

regional e internacional permitiendo llegar a ser considerada una Armada mediana de proyección regional.

Como corolario de sus directrices estratégicas la ARC elaboró, a partir del modelo teórico de Ken Booth, un modelo llamado "estrategia pentagonal", presentado gráficamente de acuerdo con el siguiente diagrama:

Cuadro No 4



(Fuente: Uribe, 2016)

En este modelo las actividades relacionadas tanto con el uso político del poder naval como al apoyo a las Relaciones Internacionales se coloca en el vértice "rol internacional", que se presenta con la misma relevancia de los vértices restantes, lo que puede ser señal de una mayor preocupación por la ARC con esto, sin que sea relegado a un papel secundario en el concepto estratégico naval de Colombia.

Teniendo en cuenta la realidad de Colombia, que al igual que Brasil vive el complejo dilema de los recursos financieros limitados para apoyar plenamente a los programas estratégicos importantes que presentan en las diversas áreas del poder nacional, en particular teniendo en cuenta cuestiones como la lucha contra la pobreza y la desigualdad social, el sector de la defensa sí debe proveerse de todos los argumentos disponibles que tengan la fuerza necesaria para apoyar el mantenimiento de sus programas estratégicos. En el caso de la Armada de Colombia este problema se convierte en contornos aún más complejos, teniendo en cuenta el contexto histórico y geopolítico de Colombia, un país que tiene su "heartland"¹³ en el interior del país sin conexiones plenamente desarrolladas a la costa y sin una economía basada en la explotación de los recursos marinos. Tal debilidad en cuanto a la necesidad de una mayor conciencia marítima se expresa en numerosos textos académicos colombianos, por ejemplo, en la siguiente transcripción:

Desde el punto de vista geopolítico, Colombia es un país con mentalidad mediterránea, es decir que la concepción espacial de los colombianos es terrestre. No tenemos una tradición marítima, que se refleje en una escasa proyección naval no sólo de las organizaciones de transporte sino de la infraestructura portuaria, la cual hoy en día no permite la construcción de naves de importancia marítima. Se podría afirmar sin pecar de exageración que el costeño se desarrolla de espaldas al mar y que su máxima aspiración es establecerse en el interior del país (Orduz, 1996)

En este sentido, se puede identificar claramente en el escenario colombiano la presencia del fenómeno ya mencionado de "ceguera marítima", que apunta a la necesidad de que la comunidad marítima de Colombia, liderada por la ARC, mantenga su esfuerzo para construir y fortalecer una verdadera mentalidad marítima colombiana. Sin embargo, en el corto plazo, la

¹³ Heartland significa literalmente "corazón de la tierra". Halford J. Mackinder publicó su teoría a principios del siglo XX, situando el Heartland mundial en la región que comprende los continentes de Europa y Asia, y recibe el nombre de Eurasia o la Isla Mundial, y dijo que quienes dominasen esta región serían capaces, progresivamente, de obtener el control del mundo. El concepto de "heartland" pasó a ser empleado por la geopolítica para simbolizar las regiones que concentran el poder político y económico de los Estados, siendo aplicado para la realidad colombiana al describir su capital, Bogotá D.C., y su entorno cercano.

ARC sí necesita, en sus aspiraciones hacia el modelo de una Armada de proyección regional, de inversiones importantes, mientras que toca a la clase política la liberación de dichos recursos. Es en la creación de alianzas estratégicas y la coordinación con el nivel político que dicha fuerza puede encontrar el camino para obtener dichos recursos. Las lecciones aprendidas de la experiencia de la Marina de Brasil muestran que la perspectiva del empleo de sus efectivos y medios operacionales en el contexto de las operaciones de mantenimiento de la paz bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en la orden de 5.000 soldados en 2018, resultado de las recientes invitaciones recibidas por este organismo (Valero, 2015), se presenta como una valiosa oportunidad para que, tanto en una visión más particular, las fuerzas armadas de Colombia (incluyendo la ARC) puedan recibir una mayor asignación de recursos para cumplir con sus deberes constitucionales como también, en un sentido más amplio y más estratégico, el país se pueda mostrar al mundo ya no más bajo la amarga sombra del conflicto interno, sino como un país estable y promitente capaz de exportar sus conocimientos militares a nivel global, en beneficio de la garantía de la paz mundial, alineándose en ese sentido con los principales actores del Sistema Internacional y proyectándose hacia sus aspiraciones político-estratégicas de un mayor liderazgo en términos regionales.

4.3 - Propuestas Finales

Con el fin de aprovechar al máximo esta nueva oportunidad y en la premisa de que el primer paso para el éxito de un proyecto es la construcción detallada de las capacidades necesarias, capacidades que se refieren a las habilidades de realizar unas tareas, bajo ciertos estándares a través de una combinación de diferentes medios y modos, y que estas habilidades se logran a partir de la conjunción de cinco variables, que son: doctrina, organización, material y equipo, personal e infraestructura (Colombia, 2015), algunas propuestas se pueden identificar.

con base en la experiencia y en el modelo desarrollado por la Armada de Brasil, aplicables a este nuevo reto asumido por ARC.

En relación con el aspecto "DOCTRINA" se sugiere la elaboración, por parte de la ARC de manuales específicamente orientados hacia el tema de las Operaciones de Paz bajo un enfoque más amplio, y hacia las *Operaciones de Paz de Carácter Naval*¹⁴, tratándose más específicamente del ambiente particular de la Armada Nacional y de su infantería de Marina. La Marina de Brasil, a través del Comando General de la Infantería de Marina (Comando Geral do Corpo de Fuzileiros Navais - CGCFN), publicó en 2010 una colección de manuales enfocados específicamente en estas cuestiones, que podría ser utilizado como un modelo inicial para la elaboración de material similar adaptado al modelo colombiano a través de un intercambio involucrando el Comando del Desarrollo Doctrinal del Cuerpo de Infantería de Marina (*Comando do Desenvolvimento Doutrinário do CFN - CDDCFN*). Aún en la variable doctrinal se sugiere la creación y el fomento de una sub-línea de investigación en los círculos académicos nacionales de las FFAA centrada en el tema "operaciones de paz", vinculada a la línea de "Seguridad y Defensa Nacionales" bajo la creciente tendencia al uso de las fuerzas militares de Colombia en este tipo de misión y la importancia de identificar y estudiar el impacto de esta tendencia en la seguridad y en la defensa nacional, especialmente en términos de oportunidades y amenazas¹⁵.

¹⁴ Operaciones de Paz de Carácter Naval: Operaciones militares en las que, generalmente, se emplea el Poder Naval en Operaciones y Acciones de Guerra Naval u Operaciones Militares en Tiempos de Paz (ver Doctrina Básica de la Marina de Brasil, rev 2), incluyéndose las atribuciones subsidiarias aplicables, bajo los auspicios de organizaciones internacionales. Pueden predominar, en este contexto, las operaciones y acciones en el ambiente marítimo, lacustre o fluvial, incluyendo las operaciones de proyección de poder desde el mar hacia la tierra, lo que las diferencia de las Operaciones de Paz de carácter estrictamente terrestre. (CGCFN, 2010)

¹⁵ Tal recomendación toma por base el hecho de que, en las ocho líneas de investigación descritas en el reglamento de investigaciones de la ESDEGUE (Políticas y modelos en seguridad y defensa; Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica; Naturaleza de la guerra, terrorismo y nuevas amenazas; Educación militar, liderazgo y doctrina; Desarrollo científico, tecnológico e innovación y políticas ambientales; Logística y administración

En cuanto a la variable "ORGANIZACIÓN" se sugiere la activación, dentro de la estructura administrativa de la ARC y de sus Estados Mayores, de unos sectores dedicados específicamente a la planificación y la gestión de la participación de las agrupaciones colombianas en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, tales como el modelo brasileño de la Sección de Operaciones de Mantenimiento de Paz (F-70) del *Comando da Força de Fuzileiros da Esquadra* (FFE) una sección de Estado-Mayor dedicada exclusivamente a la planificación y la supervisión de las operaciones de mantenimiento de la paz que incluyan la participación de contingentes de tropas de la Infantería de Marina de Brasil.

Sobre la variable "MATERIAL Y EQUIPO" se presenta la sugerencia de la preparación de un registro y el establecimiento de una dotación estándar en términos cuantitativos y cualitativos de los equipos y medios necesarios para el cumplimiento de un mandato de la ONU, con especial atención a aquellos que todavía no existen en la dotación de la ARC, sobre la base de la experiencia brasileña en la operación de MINUSTAH, formalizando a los resultados obtenidos mediante la emisión de nuevas normas logísticas específicas para este nuevo contexto de empleo. En este sentido, es necesario el estudio detallado de las normas y reglamentos relativos a la financiación de esta clase de inversión por las Naciones Unidas, para garantizar que estos costos no tengan impactos negativos en el presupuesto de la Fuerza, lo que afectaría negativamente a sus otras capacidades. El Comando del Material de la Infantería de Marina de Brasil (*Comando do Material do CFN - CMatCFN*) en el contexto de la Marina de Brasil, es el órgano responsable de la gestión en lo que se refiere al material y equipo empleado por los

militar; Derechos Humanos, DICA y justicia; y Prospectiva de las Fuerzas Militares) no se hace ninguna referencia clara al tema de las Operaciones de Paz.

GptOpFuzNav en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y podría convertirse en un aliado interesante en el desarrollo de este Proceso.

Con respecto a la variable "PERSONAL" este estudio sugiere el aumento de la presencia de militares colombianos como estudiantes y / o aprendices no sólo en los centros de formación de Operaciones de Mantenimiento de los países amigos (como el caso de la Escuela de Operaciones de Paz de carácter Naval (EOPAZ-CFN) y del CCOPAB, sino también, en los Departamentos y Secciones de Estado-Mayor encargados de la planificación y acompañamiento de estas operaciones, como la Sección de operaciones de Paz del Comando de la Fuerza de Infantería de Marina de la flota (F-70). Esta presencia tendría como objetivo proporcionar a los militares seleccionados la oportunidad no sólo de ampliar sus conocimientos teóricos, sino también para participar directamente en la planificación y la supervisión de las operaciones en curso, lo que les permite actuar como multiplicadores de este conocimiento y de estas experiencias dentro de la ARC, después de su regreso al país, proporcionando un amplio acceso de la ARC a las lecciones aprendidas por el CFN y por la Marina de Brasil, tras todos los años de participación en las operaciones de MINUSTAH y UNIFIL. También se sugiere el estudio de la inclusión en el plan de estudios del Curso de Estado Mayor conducido por la Escuela Superior de Guerra (ESDEGUE), del tema "operaciones de paz", en sentido transversal a los temas del curso actual, incluyendo unidades como "La logística para operaciones de paz", "inteligencia en operaciones de paz" y "Nociones de derecho aplicadas a las Operaciones de Paz", entre otros.

Por último, en cuanto a la variable "INFRAESTRUCTURA", regístrese la sugerencia de que se tengan en cuenta a la expansión de las instalaciones del Centro de Entrenamiento y Capacitación para Operaciones de Paz (CENCOPAZ), buscando establecer desde ya las mejores condiciones físicas posibles es decir, no sólo para satisfacer sino para superar todos los requisitos

establecidos por la ONU, facilitando su reconocimiento por parte de la comunidad internacional como un centro de excelencia en la formación de las fuerzas de paz. La tendencia regional apunta a la creación, a corto o medio plazo, de un centro conjunto de operaciones de mantenimiento y en ese aspecto, atendidos los requisitos establecidos por la ONU, la ARC a través de su CENCOPAZ, estará plenamente cualificada para asumir el liderazgo de este proyecto dentro de las Fuerzas Armadas de Colombia.

Además de todos los aspectos planteados hasta ahora este estudio presenta una reflexión final sobre el futuro papel de las Fuerzas Armadas de Colombia en el contexto de las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Como se ha mencionado en los capítulos anteriores ya es posible identificar, dentro de la comunidad académica, un grupo de autores que emplean el concepto "*Brazilian way of peacekeeping*", en referencia al conjunto de buenas prácticas adoptadas por los contingentes brasileños a lo largo de estos más de 10 años de actividades intensivas en las operaciones de mantenimiento de la paz, en particular en el caso de la MINUSTAH. En el período en el que el autor estuvo presente en Colombia, como estudiante de los cursos de Estado Mayor y de la maestría en Seguridad y Defensa Nacionales, ofrecidos por la Escuela Superior de Guerra (ESDEGUE), pudieron ser presenciadas, en varias ocasiones, las discusiones sobre un posible papel internacional de las fuerzas armadas de Colombia en cuanto exportadores de expertise en el campo de la lucha contra la insurgencia, por supuesto con base en las décadas de lucha contra este tipo de amenazas a lo largo de su historia reciente. Sin embargo, por el análisis de iniciativas como las practicadas por el Ejército Colombiano en la campaña "Fe en Colombia," donde a través de unas herramientas estratégicas como la "Acción Integral" y la "Consolidación" (cuyas metas incluyen llevar una presencia institucional sólida a sectores rurales que han estado inmersos en situaciones de violencia por la presencia de grupos al margen de la ley, y promover

en ellas un desarrollo social y emprendimiento rural), las fuerzas armadas establecen como el foco de sus acciones ya no solamente las acciones enemigas sino las personas afectadas por las consecuencias derivadas del conflicto armado, es posible identificar el desarrollo de una nueva y fundamental expertise en el contexto de las operaciones de paz, a la luz de lo que describe Ken Keen, en su artículo "La respuesta a desastres en el extranjero: Notas de la Fuerza de Tarea conjunta-Haití": (...) el Manual de Campaña 3-24 - Contrainsurgencia (FM 3-24 - Contrainsurgencia) afirma que el "enfoque de la contrainsurgencia es el pueblo: Proporcionar a la gente, proteger a la gente y convencer a la gente de la legitimidad de su gobierno." Haití ilustra claramente que el foco de una misión de ayuda humanitaria debe ser el pueblo. Los fundamentos de la doctrina de contrainsurgencia son muy aplicables en una misión de atención a los desastres en el extranjero. (Keen, 2011) Al combinar armónicamente sus habilidades tanto en el campo de la contrainsurgencia como en los campos de la estabilización y de la acción integral, en beneficio de las poblaciones vulnerables, capacidades estas desarrollados y puestas a prueba durante décadas de empleo real, las fuerzas armadas de Colombia pueden convertirse en nuevas referencias el universo de las fuerzas de paz, quizás con la introducción de una nueva doctrina en este escenario, un legítimo "*colombian way of peacekeeping*".

Como conclusión de este capítulo se puede encontrar en la página siguiente, un cuadro informativo resumiendo a los principales aspectos relacionados con las sugerencias propuestas:

Cuadro No 5

VARIABLE	PROPUESTA
DOCTRINA	<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración de manuales específicos sobre el tema: Operaciones de Paz y, principalmente, Operaciones de Paz de Carácter Naval, acuerdo los modelos elaborados por el Comando General de la Infantería de Marina de Brasil; • Establecimiento de una línea de investigación en los círculos académicos de las fuerzas armadas centradas en el tema "Operaciones de Paz".
ORGANIZACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Activación, dentro de la estructura administrativa de la ARC y de sus Estados-Mayores, de sectores dedicados específicamente a la planificación y la gestión de la participación de las agrupaciones colombianas en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la ONU.
MATERIAL Y EQUIPO	<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración de un registro y el establecimiento de una dotación estándar en términos cuantitativos y cualitativos de los equipos y medios necesarios para el cumplimiento de un mandato de la ONU, con especial atención a aquellos que todavía no existen en la dotación de la ARC, sobre la base de la experiencia brasileña en la operación de MINUSTAH, formalizando a los resultados obtenidos mediante la emisión de nuevas normas logísticas específicas para este nuevo contexto de empleo.
PERSONAL	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento de la presencia de militares colombianos como estudiantes y / o aprendices no sólo en los centros de formación de Operaciones de Mantenimiento de los países amigos (como el caso de la Escuela de Operaciones de Paz de carácter Naval (EOPAZ-CFN) y del CCOPAB, sino también, en los Departamentos y Secciones de Estado-Mayor encargados de la planificación y acompañamiento de estas operaciones, como la Sección de operaciones de Paz del Comando de la Fuerza de Infantería de Marina de la flota (F-70). • Inclusión en el plan de estudios del Curso de Estado-Mayor conducido por la Escuela Superior de Guerra (ESDEGUE), del tema "operaciones de paz", en sentido transversal a los temas del curso actual, incluyendo unidades como "La logística para operaciones de paz", "inteligencia en operaciones de paz" y "Nociones de derecho aplicadas a las Operaciones de Paz", entre otros.
INFRAESTRUCTURA	<ul style="list-style-type: none"> • Expandir las instalaciones del CENCOPAZ, buscando establecer la mejor condición física posible con el objetivo de superar todos los requisitos establecidos por el DPKO y tener facilitado su reconocimiento por la ONU y por la comunidad internacional como un centro de excelencia en la formación de las fuerzas de paz.

CONCLUSIÓN

En el contexto de las relaciones internacionales, independientemente de la escuela de pensamiento estudiada, puede ser identificado como un importante consenso la búsqueda por los Estados del reconocimiento, por parte de la comunidad de las naciones, de la importancia de su papel en el Sistema Internacional. Tal vez se encuentre, en esta búsqueda, la esencia de las políticas y de las estrategias diplomáticas de un país. En este sentido, el Estado debe emplear de la mejor manera todos los campos del poder nacional para el beneficio de esta estrategia, y el poder militar se demuestra históricamente una herramienta muy valiosa, cuando correctamente empleado, en apoyo a la política exterior.

Con enfoque en el objetivo general de este Trabajo: el Análisis del empleo de la Marina de Brasil en el escenario internacional, con énfasis en la contribución a la proyección estratégica del Estado, fueron revisados importantes conceptos teóricos acerca del empleo político del Poder Naval. Tales conceptos han demostrado que el empleo del Poder Militar en beneficio de las aspiraciones políticas pertenece a la “Gran Estrategia” de prácticamente todos los países del mundo, una vez que, cuando correctamente utilizado, el poder militar es capaz de influenciar la opinión pública e las elites dirigentes de los demás países involucrados, reforzar lazos de amistad, garantizar acuerdos, alianzas y demostrar intenciones en áreas de interés y contribuir para la adopción de acciones favorables, además de disuadir las desfavorables.

Para Brasil, las operaciones de Paz son las principales maneras de empleo político del Poder Naval en acciones bajo la égida de agencias internacionales, teniendo en cuenta que las operaciones de paz no dejan de ser una herramienta valiosa para la proyección estratégica de los Estados hacia la consecución de sus objetivos, basada en el empleo tanto del poder, a partir de una estrategia de disuasión, como de la influencia, por medio de la difusión de los valores

culturales y del acercamiento hacia las otras sociedades, en el marco conceptual de uso del “poder blando”. En ese contexto el Poder Naval, debido principalmente a sus características intrínsecas, está listo para participar de la ejecución de la Operación de la Paz, tanto las de carácter naval como las de carácter terrestre, en este caso con la actuación del *Corpo de Fuzileiros Navais*, la fuerza de carácter expedicionario por excelencia.

Con el propósito de buscar la respuesta a la pregunta central del estudio: ¿De qué forma la actuación de la Marina de Brasil en operaciones internacionales estaría contribuyendo con la proyección estratégica del Estado?, se presentaron las dos principales situaciones de uso político del poder naval brasileño en el presente, representadas por las actuaciones de los contingentes navales involucrados en las operaciones MINUSTAH y en la UNIFIL, teniendo la primera el protagonismo por parte de la Armada del elemento terrestre de carácter naval, las unidades de Infantería de Marina, y la segunda la presencia principalmente de los medios navales, por medio del buque insignia de la Fuerza de Tarea Marítima, de su comandante y de su Estado-Mayor. Al final del estudio se puede concluir que la actuación de la Marina de Brasil en Operaciones Internacionales contribuye a la proyección estratégica del Estado bajo tres diferentes perspectivas: la primera se refiere al reconocimiento de la comunidad internacional de la importancia de Brasil como protagonista del esfuerzo de búsqueda internacional por la paz, claramente demostrado por los puestos de mando asumidos en las operaciones de paz en curso. La segunda está relacionada con los conceptos de disuasión estratégica presentados a lo largo de este trabajo y la tercera, menos evidente pero no menos importante, está relacionada con el esfuerzo dirigido hacia la construcción de una conciencia en la clase política, llevada a cabo por el sector de la defensa, en cuanto a la utilidad e importancia del Poder Naval. El presente estudio he logrado verificar que este esfuerzo contrarresta directamente a la tendencia de esta clase

política para menospreciar el papel del poder militar para el desarrollo del país, asegurando los recursos financieros necesarios para mantener la fuerza en su papel clave en el contexto de la seguridad y de la defensa nacional.

Para hacer posible la proposición de posibles estrategias para un empleo similar de la Armada Colombiana, teniendo en cuenta el uso de la fuerza militar como instrumento de la política exterior nacional, fueron revisados los principales documentos referentes a la doctrina marítima y naval colombiana, concluyéndose que, aunque no exista una referencia directa a la utilización política del poder naval en la redacción de su misión, la ARC, en los mismos moldes de la Marina de Brasil, expresa en otros documentos de gran relevancia la importancia atribuida a su papel de pilar fundamental en apoyo a la política exterior del Estado colombiano. En este sentido, y sobre todo debido a las perspectivas vinculadas a un escenario de post-conflicto, y reforzados por las invitaciones ofrecidas por la ONU en cuanto a la participación de una significativa cantidad de militares colombianos en sus operaciones de mantenimiento de la paz, se presentaron, inspiradas en las experiencias de la Marina de Brasil y sobre la base de un modelo simplificado de planificación por capacidades, algunas sugerencias visualizadas por el autor destinadas a cooperar con los esfuerzos de la ARC, ya que esta situación se presenta como una oportunidad invaluable tanto para que, en un aspecto particular, las Fuerzas Armadas de Colombia (incluyendo el ARC) puedan recibir una mayor asignación de recursos para cumplir con sus deberes constitucionales, como, en un sentido más amplio y más estratégico, el país se pueda demostrar al mundo ya no más bajo la sombra de un conflicto interno, sino como un país estable y promitente capaz de exportar sus conocimientos militares a nivel global, para el beneficio y la garantía de la paz mundial, en el marco de un modelo propio de buenas prácticas en la conducción de las operaciones de paz, un legítimo "*Colombian Way of Peacekeeping*".

Dada la complejidad del tema, lleno de peculiaridades legales y doctrinales, y los diversos beneficios vinculados a la futura participación de las Fuerzas Armadas de Colombia en las operaciones de mantenimiento de la paz llevada a cabo por la ONU, se sugiere como temas de investigaciones futuras, la profundización en temas tales como: beneficios políticos obtenidos por los Estados participantes de las operaciones de paz, los aspectos financieros relacionados con el sistema de la ONU, aspectos legales inherentes a las operaciones de paz, la estructura logística adoptadas por la ONU para las operaciones de mantenimiento de la paz y el análisis de los riesgos a los que las fuerzas participantes están expuestos en las operaciones paz. Estas cuestiones podrían ser adoptadas como sub-líneas de investigación, de acuerdo con el propuesto en el aspecto de "doctrina", descrito en el capítulo anterior, con el fin de consolidar una producción académica dedicada al tema.

REFERENCIAS:

1. Alves, Daniela. (2010): Análise De Conjuntura: As Eleições e o Papel da Comunidade Internacional no Haiti. Recuperado em 16 de maio de 2016 de: http://www.webceiri.com.br/site/index.php?option=com_content&view=article&id=854:politica-internacionalas-eleicoes-e-o-papel-da-comunidade-internacional-no-haiti&catid=85:analises-de-conjuntura&Itemid=86
2. Amorim, Celso. (2015): Grande Estratégia e Poder Naval em um Mundo em fluxo. Capa - Revista Da EGN, [S.l.], v. 20, n. 1, p. 253-267. ISSN 2359-3075. Disponível em: <<http://jmksistemas.com.br/ojs/index.php/revistadaegn/article/view/42>>. Acesso em: 12 Abr. 2016.
3. Amorim, Celso. (2016): A grande estratégia do Brasil: discursos, artigos e entrevistas da gestão no Ministério da Defesa (2011-2014). Brasília: FUNAG; São Paulo: Unesp.
4. AYÓN, M. (2000): La seguridad humana:¿ una ampliación del concepto de seguridad global. *Argentina global*. Recuperado em 05 de octubre de 2016 de: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n59/villanueva.pdf>
5. Bombarda, Walter. (2015): Operação De Paz: A Marinha na MTF – UNIFIL. Presentación conducida para el Curso de Estado-Mayor en la Escuela de Guerra Naval de Brasil, en 23 de noviembre de 2015.
6. Booth, Ken. (2014): Law, force and diplomacy at sea. Routledge Revivals
7. Braga, Carlos C. V. (2010) Desafios Futuros Para as Operações de Paz Brasileiras. Revista da Escola de Guerra Naval, Rio de Janeiro, no 15, p. 11-23
8. Brasil. (1956): Lei nº 2.953 de 17 de novembro de 1956. Brasília: Senado Federal.
9. Brasil. (1999): Lei Complementar nº 97 de 9 de junho de 1999. Brasília: Senado Federal.
10. Brasil. (2004): Lei nº 10.937 de 12 de agosto de 2004. Brasília: Senado Federal.
11. Brasil, Ministério da Defesa. (2007): Glossário Das Forças Armadas (MD35-G-01). Brasília: Ministério da Defesa.
12. Brasil, Ministério da Defesa. (2010): Livro Branco da Defesa Nacional. Brasília: Ministério da Defesa.
13. Brasil, Ministério da Defesa (2011): Peacekeepers receberam homenagem por trabalho em favor de um mundo fraterno. Recuperado em 13 de junio de 2016 de: <http://www.defesa.gov.br/index.php/noticias/3707-27052011-defesa-peacekeepers-receberam-homenagem-por-trabalho-em-favor-de-um-mundo-fraterno>
14. Brasil, Ministério das Relações Exteriores. (2016): O Brasil e as operações de manutenção da paz da ONU. Recuperado el 20 de febrero de 2016, de:

http://www.itamaraty.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=4783&catid=218&Itemid=435&lang=pt-BR

15. Brasil, Ministério da Defesa, Comando da Marinha. (2014): Doutrina Básica da Marinha. Brasília: Ministério da Defesa.
16. Colombia, CGFM (2015): Transformación basada en planeación por capacidades. Recuperado en 05 de julio de 2016 de: <http://www.cgfm.mil.co/documents/10197/341108/PDF+LAS+FUERZAS+%23+36.pdf/102867bd-61ec-40c5-836d-adb219629d7e>
17. Colombia, Ejército Nacional (2016): La Campaña Fe en Colombia le apuesta a la paz en territorio Nariñense. Recuperado en 24 de julio de 2016 de: <https://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=389548>
18. Coutau-Bégarie, Hervé (2010): Tratado de Estrategia. Rio de Janeiro: Escola de Guerra Naval.
19. Defense Academy of United Kingdom. (2012): Thinking Strategically. October 2012 Edition
20. Doyle, M; Sambanis, N (2006): *Making war & Building peace*. Princeton: Princeton University Press, p.1-16.
21. España, Departamento de Seguridad Nacional. (2013): Estrategia De Seguridad Nacional - Un Proyecto Compartido
22. ESDEGUE, Escuela Superior de Guerra (2016): *Fundamentos de Lógica Estratégica – Syllabus*. Recuperado el 20 de febrero de 2016, de: https://avafp.blackboard.com/webapps/blackboard/execute/content/file?cmd=view&content_id=_920178_1&course_id=_36678_1
23. Fontoura, Paulo Roberto Campos Tarrisse (1999): O Brasil e as Operações de Manutenção da Paz nas Nações Unidas. Brasília: FUNAG/IRBr.
24. Hamann, Eduarda P. (org.) (2015): Brasil e Haiti: reflexões sobre os 10 anos da missão de paz e o futuro da cooperação após 2016. Instituto Igarapé - Artigo Estratégico 13 | Janeiro 2015 - Edição Especial - Coletânea De Artigos
25. Keen, Ken et al (2011): Resposta a Desastres no Exterior: Observações da Força-Tarefa Conjunta-Haiti. Military Review - Ed. marzo-abril 2011. Recuperado en 06 de julio de 2016 de: <http://cgsc.contentdm.oclc.org/cdm/ref/collection/p124201coll1/id/1140>
26. Kenkel, Kai & Moraes, Rodrigo (2012): O Brasil e as operações de paz em um mundo globalizado: entre a tradição e a inovação. Brasília: Ipea.
27. Marinha do Brasil (2016): MINUSTAH - Missão das Nações Unidas para Estabilização no Haiti. Recuperado em 13 de junio de 2016 de: https://www.mar.mil.br/hotsites/operacao_paz/haiti/haiti.html

28. Marinha do Brasil (2016a): Missão e Visão de Futuro. Recuperado em 16 de junho de 2016 de: <https://www.marinha.mil.br/content/missao-e-visao-de-futuro>
29. More, Rodrigo Fernandes (2002): Fundamentos Das Operações De Paz Das Nações Unidas E A Questão De Timor Leste. Mestrado Em Direito - Universidade De São Paulo. São Paulo
30. Nye, Joseph (2004): *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Foreign Affairs, May/June 2004 issue. Recuperado el 29 de febrero de 2016, de: <https://www.foreignaffairs.com/reviews/capsule-review/2004-05-01/soft-power-means-success-world-politics>
31. ONU, UNIC-RIO (2016): *A ONU e a Paz*. Recuperado el 29 de febrero de 2016, de: <http://unicrio.org.br/a-onu-em-acao/a-onu-e-a-paz/>
32. ONU (2016): ONU conta história das Missões de Manutenção de Paz, que completam 68 anos. Recuperado em 16 de maio de 2016 de: <https://nacoesunidas.org/onu-counta-a-historia-missoes-de-manutencao-de-paz-que-completa-68-anos-de-existencia/>
33. ONU (2016a): MONUSCO - United Nations Organization Stabilization Mission in the Democratic Republic of the Congo. Recuperado em 13 de junho de 2016 de: <http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/monusco/>
34. ONU. *United Nations Peacekeeping Operations: Principles and Guidelines*, disponível em < http://pbpu.unlb.org/pbps/Library/Capstone_Doctrine_ENG.pdf> Acesso em 10 maio 2016
35. ONU. *United Nations Peacekeeping*, s.d. Disponível em < <http://www.un.org/en/peacekeeping/>> Acesso em 10 de maio, 2016
36. ONU. *Human development report*. United Nations Development Program, p.22, Oxford University Press, 1994. Disponível em <<http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr1994/>> Acesso em 19 de maio de 2016.
37. ONU. *United Nations Peacekeeping Operations: Principles and Guidelines*. Disponível em < http://pbpu.unlb.org/pbps/Library/Capstone_Doctrine_ENG.pdf> Acesso em 10 de maio de 2016
38. ONU. *Report of the Security Council mission to Haiti*. Conselho de Segurança das Nações Unidas, p.2-14, (abril) 2009. Disponível em <<http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/minustah/documents.shtml>> Acesso em 10 de maio de 2016.
39. ONUBR. Nações Unidas no Brasil (2015): Conselho de Segurança da ONU avalia possível retirada de Missão de Paz do Haiti. Recuperado em 24 de maio de 2016 de: <https://nacoesunidas.org/conselho-de-seguranca-da-onu-avalia-possivel-retirada-de-missao-de-paz-do-haiti/>

40. Orduz, A. G. (1996). ESTRATEGIA GEOPOLITICA DEL AMAZONAS. In *Diálogo en la Amazonia: Estructuración territorial, ética ambiental y desarrollo en Colombia: memorias del XIII Congreso colombiano de Geografía* (p. 191). Universidad de la Amazonia.
41. Patalano, Alessio & Manicom, James (2014): Rising Tides: Sea power and Regional Security in Northeast Asia, *Journal of Strategic Studies*, 37:3, 335-344. Recuperado en 21 de abril de 2016 de: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01402390.2014.917972#aHR0cDovL3d3dy50YW5kZm9ubGluZS5jb20vZG9pL3BkZi8xMC4xMDgwLzAxNDAYMzkwLjIwMTQuOTE3OTcyQEBAMA==>
42. Ricardo, Paulo (2007): O GptOpFuzNav-Haiti VI e a mudança de postura da MINUSTAH. Revista “Ancoras e Fuzis” n. 36. Rio de Janeiro: Comando do Desenvolvimento Doutrinário do Corpo de Fuzileiros Navais.
43. Sacchetti, Antonio (1991): *Estratégia de Dissuasão na década de 90*. Instituto da Defesa Nacional. Recuperado el 29 de febrero de 2016, de: http://comum.rcaap.pt/bitstream/10400.26/2674/1/NeD60_AntonioEmilioSacchetti.pdf
44. Speller, Ian (2008): *Naval Warfare*, in David Jordan, James D. Kiras, David J. Lonsdale, Ian Speller, Christopher Tuck and C. Dale Walton, *Understanding Modern Warfare*. Cambridge: CUP.
45. Speller, Ian (2014): *Understanding Naval Warfare*. New York: Routledge.
46. Vendramin, Nunes José Ricardo (2015): Treinamento para o Batalhão Brasileiro Desdobrado na MINUSTAH: A Consolidação De Um Modelo. Em Hamann, Eduarda Passarelli (Org.) (2015): *Brasil E Haiti: Reflexões Sobre Os 10 Anos Da Missão De Paz E O Futuro Da Cooperação Após 2016*. Instituto Igarapé, Artigo Estratégico 13 | Janeiro 2015, Edição Especial - Coletânea De Artigos
47. Valero, Daniel (2015): Colombia entra a la legión de las misiones de seguridad de la ONU. Recuperado en 05 de julio de 2016 de: <http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/misiones-de-paz-onu-participacion-de-colombia/16389837>
48. Vidigal, Armando A.F. (1980): O Emprego Político do Poder Naval. Rio de Janeiro: Revista Marítima Brasileira – 2º trim./1980 – pp 63-89
49. Uribe, Sérgio (2015): *Estrategia marítima, evolución y prospectiva*. Bogotá: Escuela Superior de Guerra.
50. Zuccaro, Paulo M. (2015): Do Zero ao Máximo: o Primeiro Contingente Brasileiro no Haiti. Revista “O Anfíbio” Ed 2015. Rio de Janeiro: Comando do Desenvolvimento Doutrinário do Corpo de Fuzileiros Navais.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM.

"TOMAS RUEDA VARGAS"



201000975